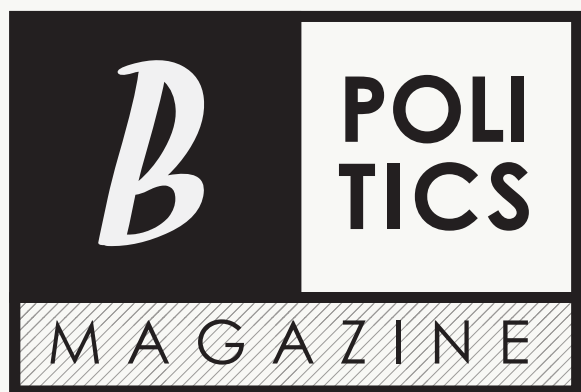
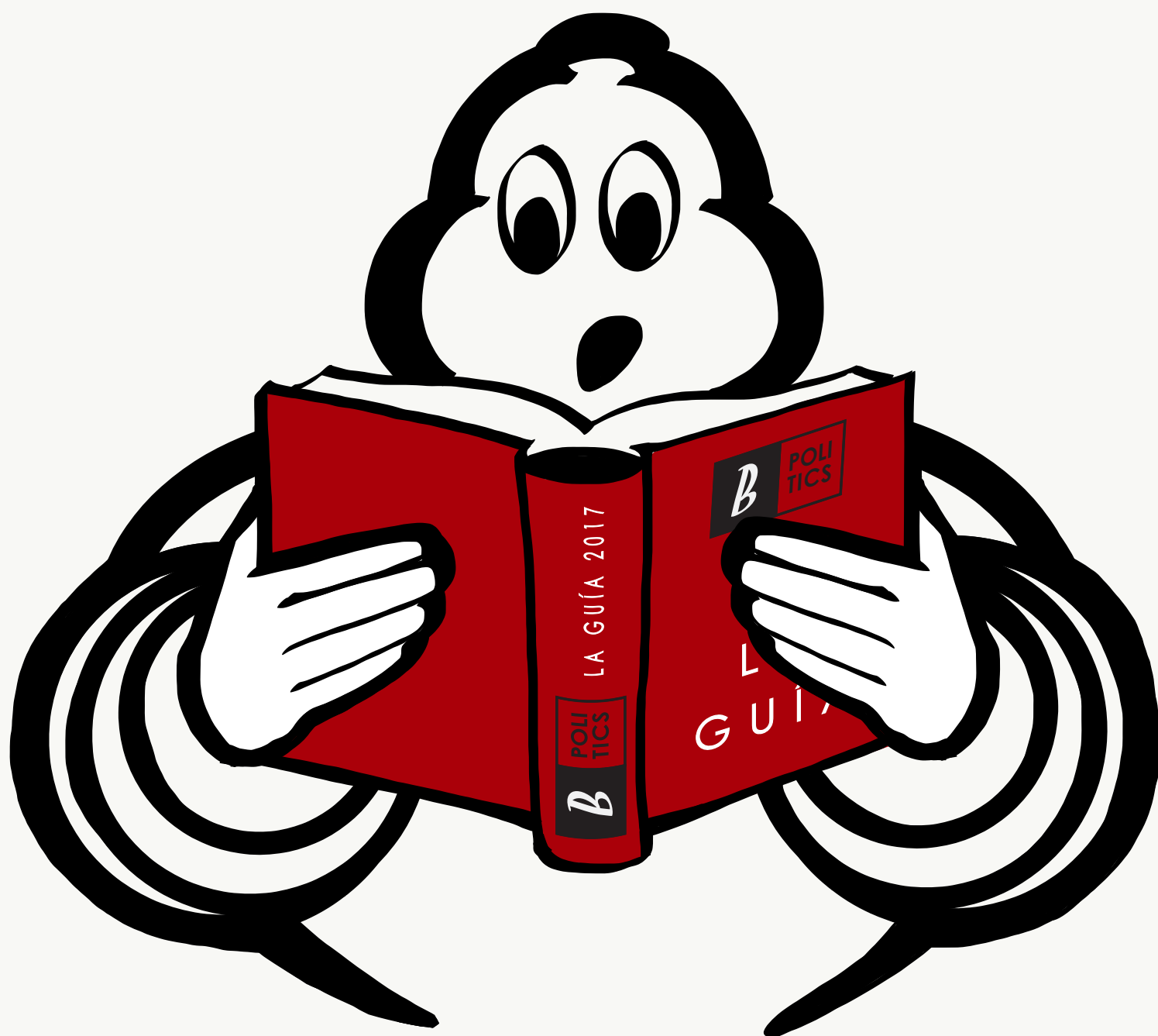




Otra revista de política que nadie había pedido

Turismo político

Coordinado por Àlex Comes



bPolitics magazine

en este monográfico...

MONOGRÁFICO 02. TURISMO POLÍTICO coordinado por ÀLEX COMES

- 04 Londres. ÀLEX COMES**
- 08 Barcelona. ALEXANDRA VALLUGERA**
- 12 París. JOAN GISBERT**
- 18 Valencia. ESTEBAN LONGARES**
- 22 Estambul. DILARA E. SALES**
- 26 Washington. ALBERT MEDRÁN**
- 28 Sofía (y Bulgaria). KILIAN CUERDA**
- 32 Buenos Aires. ILEANA PANTHOU**
- 36 México DF. PABLO DE LA VEGA y LLEÏR DABÁN**
- 40 Lima. CARLOS E. HELFER**
- 42 Quito. ÀNGEL ARMIJOS**
- 45 Santo Domingo. ROELISABELL GARCÍA**
- 48 Madrid. MARINA DE MIGUEL**
- 52 Caracas. LORENA ARRAIZ**
- 56 Santiago de Chile. NICOLÁS IBIETA**
- 60 Panamá. NÉSTOR SOLÍS VALDÉS**
- 64 Bogotá. M. XIMENA DUQUE ACHURY**
- 68 Bruselas. MAXIME SATTONAY**

Este es el segundo monográfico de bPolitics Magazine, que forma parte de la web Beers&Politics. Nuestra web intenta unir en una sola todo lo que hemos ido realizando durante estos años, que incluyen los más de 200 encuentros B&P en 38 ciudades del mundo, y añadiendo recomendaciones de 1.300 items; libros, películas, series, revistas, webs recomendadas, másters de comunicación política, documentales, juegos, podcasts, eventos, asociaciones de comunicación política, regalos para freaks de la política... y muchas cosas más, así como centenares de artículos de interés sobre el tema.

El objetivo de esta web es que cualquier freak de la política o de la comunicación política pueda encontrar rápidamente, y en un solo espacio, todo lo que necesite para saciar su curiosidad, para aprender o para mejorar en su trabajo.

Equipo editorial de los Beers&Politics

Consejo editorial

Lula Bueno
Mireia Castelló
Enric Carbonell
Àlex Comes
Pedro Casado
Itziar García
Nacho Martín Granados
Pepe Martínez
Javier Pereira
Sergio Pérez Diáñez
Ana Polo
Guillem Pursals
Jacobo Requena
Aina Tugas
Alexandra Vallugera

Directores

Xavier Peytibi
Juan Víctor Izquierdo

www.beersandpolitics.com

El escritor americano Jack Kerouac señaló que "Independientemente de cómo se viaje, de los atajos que se tomen, del cumplimiento o no de las expectativas, uno siempre acaba aprendiendo algo".

Pero en este monográfico queremos mostraros que existe una forma de viajar, diferente, acorde a tus gustos (bienvenidos frikis de la política) y que sale de las rutas establecidas por las guías de viaje. A través de estos recorridos mostramos los monumentos y lugares con mayor carga política de las ciudades que hemos elegido, y es que, la política, no solo se hace en los parlamentos, también en las calles.

Sin olvidar, por supuesto, los bares. Muchas veces estos lugares de reunión son los atajos mentales que tomamos para poder desconectar de nuestro día a día mientras disfrutamos de una cerveza, sin embargo, en esta guía, vemos con en algunas ciudades los bares son una parada obligatoria en nuestra ruta turística.

Admitámoslo, no hay nada más triste que estar preparando durante meses el viaje de tus sueños y que acabe pasando algo por el cual no se cumplen las expectativas que te habías marcado. Por este motivo, hemos preparado esta guía, para que todos los amantes de la política y la comunicación política no tengan ningún contratiempo en sus visitas y sepan qué tienen que visitar en cada ciudad.

Así que, antes que nada, dar las gracias a Xavier y Juan Víctor por permitirme formar parte de este equipo y aprender de las magníficas lecturas de todos los colaboradores. En segundo lugar, agradecer a todos los que han intervenido en este proyecto, el cual, espero, haya futuras ediciones.

Y es que, tal y como señaló John Dos Passos, "Como todas las drogas, viajar requiere un aumento constante de las dosis" Y yo añadido, la política también. Buen viaje amigos.

ÀLEX COMES.

COORDINADOR DEL MONOGRÁFICO

**otra revista de política que nadie
había pedido**

LONDRES

Àlex Comes

Lluvia, niebla, cerveza, té, pasteles de carne, ginebra, la reina de Inglaterra, sus característicos taxis, cabinas rojas... son sólo algunos de los elementos que te vienen primero a la cabeza cuando hablas de Londres. Y es que estamos hablando de la ciudad europea con más visitantes en 2016 (19,8 millones), sólo superada a nivel mundial por Bangkok (21,5 millones).

Cuando hablamos de Londres, tal y cómo hemos visto en los datos anteriores, no sólo estamos hablando de una ciudad atractiva para turistas y viajeros, si no que estamos hablando de una de las ciudades más importantes a nivel mundial dentro del panorama político internacional.

Como en todas las ciudades, existen diferentes guías o rutas para conocer la ciudad, la ruta para turistas, la ruta para viajeros y, ahora, con este artículo a modo de guía, pretendo crear la ruta para los freaks de la política. Algunos de los lugares que voy a mencionar están en las guías más "mainstream" y son símbolos turísticos del país pero, otros, estoy seguro, que os van a sorprender. Además, a modo de apéndice, os sugiero una ruta de pubs con una alta carga de historia política.

Welcome to The City.

Ruta Monumental

Arrancamos nuestra guía con uno de los lugares más visitados en el mundo. A la orilla del Támesis, bajando en la estación de Westminster, se encuentra la famosa Abadía de Westminster, el templo religioso más famoso del mundo anglosajón y característico por ser el lugar de coronación y entierro de los monarcas ingleses. Además, esta abadía cuenta con el que es, probablemente, uno de los cementerios más célebres del mundo, con tumbas de la familia real, aristócratas y personajes ilustres, como Isaac Newton o Charles Darwin.

Dentro de la misma manzana, podemos encontrar el famoso Big Ben y el Palacio de Westminster. Este palacio es uno de los cuatro edificios de la ciudad que son Patrimonio de la Humanidad y es la sede de las dos cámaras del Parlamento Británico: la Cámara de los Lores y la Cámara de los Comunes.

Saliendo de Parliament Square en dirección norte, y a escasos cinco minutos andando, se encuentra el 10 de Downing Street, la residencia oficial del primer

Àlex Comes es Politólogo y periodista. Manager de SPQ Consultores (@alejandrocomes)

ministro británico, actualmente ocupada por Theresa May y por Larry the Chief Mouser, un gato recuperado de la Battersea Dogs & Cats Home, para ocuparse de los roedores de la casa. Se suele pasear por las afueras así que, tal vez, si pasáis por ahí tenéis oportunidad de verlo.

Uno de los elementos menos conocidos del 10 de Downing Street, dentro de lo que cabe, es el búnker desde donde Winston Churchill comandó la II Guerra Mundial. Actualmente puedes recorrer los pasillos subterráneos, las habitaciones y los salones desde donde se planearon las estrategias militares para derrotar a los nazis.

Cogiendo el metro en Westminster y bajando en Green Park, tras un breve paseo, llegamos a la residencia oficial de la Familia Real británica desde 1837, Buckingham Palace. Sólo se permiten visitas por parte del interior ciertas semanas al año, aunque sus famosos cambios de guardia se realizan a las 12 horas todos los días del año.

De Green Park viajamos hasta High Street Kensington. Allí se encuentra el Palacio de Kensington, otra de las residencias oficiales de la Familia Real desde 1689. Uno de los principales reclamos es el apartado dedicado a Lady Di, una de los ilustres huéspedes del palacio.

Y ahora, dejando de lado los lugares turísticos más populares de la ciudad, entramos dentro de una ruta más alternativa. La primera parada, cerca del Metro de Charing Cross, es la casa de uno de los fundadores de los Estados Unidos, Benjamin Franklin. Franklin, vivió en Craven Street entre 1757 y 1775. Actualmente, el edificio alberga un centro científico y un museo sobre el trabajo y la vida de Franklin en sus años en la ciudad

inglesa. Como dato anecdótico, se trata de la única residencia que se conserva del científico bostoniano.

Otro de los políticos americanos relevantes que tuvieron su residencia en Londres, más bien en Statford, a las afueras de la ciudad, fue Arnold Schwarzenegger. El exgobernador de California, residió algunos años en el 335 de Romford Road antes de empezar su carrera cinematográfica y política. La estación de tren más cercana, que no de metro, es Forest Gate. Si alguno de los que lee esto va a ir allí, por favor, decídmelo.

Desde California viajamos a Rusia. Mejor dicho, de Schwarzenegger viajamos a la KGB. Cerca de la estación de metro de South Kensington, encontramos el Brompton o London Oratory y Holy Trinity Church. Se tratan de dos de los sitios más utilizados por los espías rusos durante la guerra fría para reunirse con sus informadores y a modo de depósito de paquetes para el intercambio.

Pero una guía turística de Londres, no puede dejar de lado el pulmón de la ciudad, Hyde Park, para dejarnos caer por la estación de Marble Arch, concretamente en Speaker's Corner. Se trata de una zona donde se permite hablar en público y en el que, raramente, no hay una audiencia interesada. Se trata de un espacio utilizado, de manera habitual, por público desconocido, pero también ha tenido, y tiene, sus oradores ilustres, como Karl Marx, George Orwell o miembros de algunos partidos minoritarios, como el Partido Socialista de Gran Bretaña.

Y ya, para finalizar esta guía, visitamos dos lugares relacionados con el fin, pero de la vida, como son la tumba de Karl Marx, situada en el cementerio de



Highgate y a la que se puede llegar en metro hasta Archway, y la tumba de la Dama de Hierro, Margaret Thatcher, que se encuentra en el Royal Hospital de Londres. Como dato curioso, muchos de los que fueron y son contrarios a las políticas aplicadas por Thatcher, crearon un movimiento el cual anima a la gente a bailar sobre la tumba de la expremier británica: "Dancing on Thatcher's grave". Si alguien se anima a mover la cintura, la parada de metro más cercana es Sloane Square.

Ruta de pubs

Y, por fin, hemos llegado a nuestra parte favorita. ¿Qué es Londres sin sus famosos pubs, sus pintas de cerveza, sus deliciosas ale y las sidras británicas? Ya te lo adelanto yo, nada. Empezamos una ruta por los pubs con más historia política de la ciudad:

Pub Red Lion, Westminster

Situado a escasos metros del 10 de Downing Street, se trata de un pub que lleva sirviendo cervezas a los personajes más poderosos de la política de los últimos siglos desde 1733, aunque parece ser que ya hubo un local similar en 1434.

Pub Red Lion, Soho

Curiosamente, en el SoHo de Londres también existe un pub con una alta carga política. Se trata del lugar donde empezaron a reunirse Karl Marx y Friedrich Engels en la ciudad británica. Dentro de estas paredes se celebró el Segundo Congreso de la Liga Comunista y se empezó a redactar el Manifiesto Comunista.

El Blackfriar

El que seguramente es el pub histórico más conocido de Londres se encuentra cerca de la estación de Blackfriars. En 1527, se realizó el encuentro entre

Enrique VII y una representación llegada desde Roma para escuchar las razones por las que solicitaba el divorcio con Catalina de Aragón. Podríamos sugerir que es el lugar donde nació la iglesia anglicana.

Pine Bar at the Millenium Hotel

Uno de los acontecimientos que llamaron la atención en 2006, fue el envenenamiento del miembro del servicio secreto ruso, Aleksander Litvinenko. Los datos señalan que el culpable puso polonio a la taza de té verde del espía.

Granita. 129 Upper Street

En el verano de 1994, Gordon Brown y Tony Blair se reunieron en este local de Islington para cerrar el acuerdo de Granita, por el cual Brown quedó designado como el sucesor de Blair en el gobierno.

Royal Horseguards Hotel

Este hotel de Whitehall Court está cargado de historia. Sus paredes han sido el punto de reunión de los servicios de Scotland Yard durante las dos guerras mundiales. Otros residentes de este espacio han sido G. B. Shaw, H. G. Wells o el National Liberal Club.

Toby Cavery, 73 Holybush Hill

Conocido antiguamente como The Eagle, cerca de la estación de Snaresbrook, se encuentra Toby Cavery, el pub favorito de Winston Churchill.

The Crown Tavern

Para finalizar esta guía, llegamos al The Crown Tavern, el pub donde, supuestamente, se reunieron Joseph Stalin y Vladimir Lenin a tomar una bebida. Quien quiera tomarse un vodka a su salud, señalar que actualmente el lugar es conocido como The Crown and Anchor.

BARCELONA

Alexandra Vallugera

Barcelona es a fecha de hoy una ciudad turística, sin paliativos. Miles de turistas diariamente bajan de sus cruceros, de sus vuelos de bajo coste, de sus trenes y se cobijan en centenares de hoteles, decenas de hostales, backpackers y, últimamente, en miles de pisos turísticos, legales o ilegales. Salen en tropel a la visita masiva de la Sagrada Família, el Park Güell, el barrio gótico, las playas, los locales de fiesta del centro de la ciudad y ahora ya también las zonas menos céntricas, como Poblenou y Poble Sec.

Los centros neurálgicos del turismo actual, del de masas, son la obra de Gaudí y el Barça. La guía Lonely Planet, la “guía de las guías”, aquella que la inmensa mayoría de turistas lleva debajo del brazo, destaca precisamente estos puntos de visita, además de la Catedral, en el barrio gótico, y un par de museos, que es lo que da calidad a la guía y a la visita. La web oficial de Turisme de Barcelona ofrece más posibilidades: rutas organizadas por temas, ya sea por épocas (la Barcelona romana, la Barcelona medieval, la Barcelona contemporánea) o por artistas, de Picasso a Miró, de Gaudí a Puig i Cadafalch.

Pero hay otras rutas turísticas, rutas para el

alternativo, para el comprometido o para el directamente *friki* de la política. Barcelona es una ciudad con más de dos mil años de historia, historia no siempre tranquila o pacífica.

Ruta del anarquismo

Barcelona fue el centro mundial del anarquismo. Durante la década final del siglo XIX y las primeras décadas del XX, Barcelona fue conocida internacionalmente como la Rosa de Fuego, probablemente por la cantidad de incendios de conventos que se sucedieron. Pero en realidad, esta quema de conventos no era el objetivo, era el resultado final de la indignación de la clase obrera por los atropellos de la clase política y la complaciente justificación que la Iglesia daba a la opresión obrera.

El anarquismo nacía de la concepción obrera de que todos los hombres debían ser libres de espíritu, cultos, educados y que, de esta manera, la sociedad evolucionara hacia un lugar más justo e igualitario, sin clases. Por esto, para los anarquistas la educación era primordial. Los sindicatos anarquistas, las cooperativas y los ateneos eran espacios de conocimiento y debate. La Fraternidad de la Barceloneta, hoy biblioteca

Alexandra Vallugera es politóloga. Trabaja de project manager para una productora de contenidos (@alexvallba)

municipal, o la Cooperativa Pau i Justícia de Poblenou, hoy la Sala Beckett, son dos de los espacios donde los trabajadores y las trabajadoras, como movimiento igualitarista que era, se encontraban para discutir después de largas jornadas de trabajo. Igualmente, había periódicos, como Tierra y Libertad, que en 1906 se trasladó a Barcelona, a la calle Cadena, en el Raval, que ya sólo existe como una de las aceras de la Rambla del Raval.

En la calle Cadena, en la esquina con la calle Sant Rafael, fue asesinado en 1923 Salvador Seguí, conocido como el Noi del Sucre, dirigente de la CNT y creador de La Solidaritat Obrera.

El sobrenombre de la Rosa de Fuego nace de la Semana Trágica, cuando los obreros y sobre todo las obreras, se tiraron a las calles de la ciudad para evitar el reclutamiento obligatorio de las quintas de 1903: los mozos en 1909 ya estaban en la reserva, casados y con hijos. Su reclutamiento forzoso para ir a luchar al Rif, en Marruecos, dejaba a las familias obreras sin recursos y en la miseria, mientras que los ricos podían escapar del reclutamiento pagando 1.500 pesetas. Las barricadas fueron constantes en toda la ciudad y la quema de conventos el resultado del hartazgo y la rabia que generaba la Iglesia, con el apoyo a los ricos y el monopolio de la educación, amén de la competencia desleal de sus talleres de costura y lavado con las obreras.

Una visita obligada es la Barcelona Traction, Light and Power Company, Limited, en el Paral•lel, lado Poble Sec, actualmente conocida como Les Tres Xemeneies y sede de Red Eléctrica Española, pero conocida en 1919 como La Canadenca, por el origen de los dueños de la fábrica. Seguí participó en la huelga de La Canadenca. La huelga empezó en La Canadenca, pero liderada por

la CNT desembocó en una huelga general, después de que el gobernador militar de la ciudad, Joaquín Milans del Bosch (¿os suena el apellido?), declarara el estado militar y encarcelara a más de tres mil obreros en el Castell de Montjuïc. Esta huelga de 1919 fue la que consiguió, entre otros derechos laborales, las jornadas de ocho horas por primera vez en la historia del país.

En Montjuïc también se encuentran las tumbas, vacías, de Durruti, Ascaso y Francesc Ferrer i Guàrdia, pedagogo anarquista creador de la Escola Moderna, de pedagogía libertaria, fusilado injustamente y como escarmiento por lo sucedido en Barcelona durante la Semana Trágica.

Ya más tarde, durante la Guerra Civil, los anarquistas tuvieron un papel importante, desde los sindicatos FAI y CNT y también desde la organización anarcofeminista *Mujeres Libres*, y es que muchas mujeres fueron al frente con sus compañeros libertarios. Las ironías de la historia son muchas: actualmente la sede de la patronal española Fomento del Trabajo Nacional se encuentra en el edificio que fuera de la CNT, en lo que hoy es Via Laietana y durante la Guerra Civil se conoció como Via Durruti. La CNT durante la Guerra Civil ocupó el edificio de Telefónica, en plaça Catalunya, desde donde podía controlar todas las comunicaciones. Otra ironía: a fecha de hoy, es el edificio donde se ubica el *Mobile World Centre*.

Existe una ruta turística que organizó *Turisme Tàctic*, dentro de una exposición organizada por la CNT. Hay también propuestas organizadas por *Barcelona Rebelde*, que ofrece visitas por rutas diferentes a las turísticas habituales.

Turismo por la Guerra de Sucesión

Se puede hacer, por ejemplo, la Ruta 1714, que no sólo se localiza en Barcelona, pero en la que sí tiene un peso destacado. En 1714 Barcelona cayó después de un asedio de más de un año, bajo las bombas disparadas por orden del Duque de Berwick. De la Guerra de Sucesión quedan importantes vestigios, algunos de ellos recuperados y musealizados gracias a la Ley de Memoria Histórica: en el Born Centre de Cultura i Memòria, de visita obligada, se pueden ver los restos de la ciudad, en concreto todo el barrio de La Ribera, el cual fue arrasado por las tropas borbónicas para dejar espacio a la Ciutadella, fortaleza militar que tenía como cometido el control de la población de Barcelona. Actualmente la Ciutadella es un parque y acoge a la sede del Parlament de Catalunya, además del Zoo, con el cachondeo que la vecindad de las dos instituciones genera. Dentro de la Ruta 1714 una visita importante también es el Fossar de les Moreres, donde la tradición dice que se enterraron, en una fosa común, a los defensores de la ciudad. Los baluartes de la ciudad y las murallas todavía están en pie, como los que recorren la parte baja del Paral·lel, cerca del Museu Marítim, en Drassanes. Lamentablemente, esta parte de las murallas no está abierta al público, ya que acoge una sala de venopunción, además de ser el aparcamiento de autobuses por excelencia de los cruceristas.

Turismo por la Guerra Civil

Relacionado con la guerra civil, de 1936 a 1939, es imprescindible para cualquier interesado en la política, la visita a los refugios antiaéreos que se construyeron por parte de la defensa pasiva de la ciudad. La mayoría de los refugios fueron contruidos por la población civil para protegerse de los bombardeos de la aviación militar golpista, que tuvo la colaboración infame de los

fascistas italianos y de los nazis alemanes. Barcelona fue la primera ciudad del mundo en sufrir lo que se conoce como bombardeo de saturación y, después de Gernika, la primera donde se bombardeó deliberadamente a población civil, dejando caer las bombas en zonas especialmente pobladas. Una de las más mortíferas fue la bomba lanzada en el cruce de la calle Balma con la gran vía de les Corts Catalanes, el 17 de marzo de 1938, que dejó más de 900 muertos al caer sobre un camión republicano que transportaba dinamita. Hay un monumento conmemorativo a las puertas del cine Coliseum, compuesto por barras de acero que se levantan hacia el cielo, aunque si se pregunta a los ciudadanos que pasean por el área difícilmente podrán explicar qué es ese amasijo de acero. Mejor leer la placa en el suelo.

Los refugios, como decíamos antes, se construyeron, precisamente para protegerse de estos ataques. Actualmente, se pueden visitar cuatro refugios que se han conservado en excelente estado, pese a que nadie les prestó atención durante décadas de silencio. La mayoría de los refugios que se han encontrado, casi todos por casualidad al realizar obras privadas en garajes y bajos, están en propiedades privadas y no se han abierto al público (ni al privado, en muchos casos se han vuelto a taponar y han silbado para no tener que hacer investigaciones), pero hay refugios que sí que se pueden visitar: el refugio 307, al pie de Montjuïc, en Poble Sec, uno de los barrios más castigados por las bombas; los refugios de la plaça del Diamant y de la plaça de la Revolució, en Gràcia; y el refugio del Palau de les Heures, en Horta, en el palacio de la que fue residencia oficial de Lluís Companys durante la guerra civil. De hecho, este es el refugio que usó el President durante los bombardeos, un motivo más para visitarlo. Una curiosidad: no había refugios

suficientes para toda la población, de manera que las estaciones de metro funcionaron como tales. Dos de las más habituales, la de Universitat y la de Lesseps. Cuando un día estéis esperando el metro, imaginad cómo debía ser un bombardeo ahí.

No os perdáis ninguna de estas rutas alternativas al turismo masivo. ¡Todas ellas son la bomba!



La autora quiere agradecer a Sonia Turon, de la CNT, su ayuda para escribir este artículo.

PARÍS

Joan Gisbert

¿Sabes dónde vive el presidente de la República Francesa? ¿Te gustaría comer en los mismos restaurantes donde los últimos presidentes de la República Francesa celebraron sus respectivas victorias electorales? ¿Sabes dónde se encuentran los restos de Voltaire o de J. J. Rousseau? ¿Te gustaría conocer la zona de París que alberga los grandes bancos y multinacionales francesas?

El poder puede tomar muchas formas: el poder político, el poder económico, el poder cultural, el poder social, el poder de información, el poder militar, etc. La historia de París está fuertemente relacionada con el poder. Sin duda, la capital gala es la ciudad que reúne los principales lugares de poder de la República Francesa. En muchos de estos lugares, se han tomado decisiones que han tenido un gran impacto, no sólo en la vida de los franceses sino en toda Europa e incluso en el mundo.

Edificios institucionales y públicamente reconocidos, como el Palacio del Elíseo, el de Borbón y el de Luxemburgo, y otros más discretos, como sedes de partidos, grandes restaurantes, tiendas, plazas, sedes de multinacionales o incluso cementerios, han sido

lugar de decisiones de gran envergadura política. En ellos se fraguan historias, secretos y existen anécdotas impregnadas de poder.

Históricamente, el punto de inflexión fue cuando Clodoveo I decidió, en el siglo VI, instalar de forma permanente los órganos del poder político del reino en la por aquel entonces pequeña ciudad de Parisii. Esta posición de capital política fue reafirmada con los reyes Capetos, después de dos siglos de paréntesis durante la época de Carlomagno. Su posición geográfica, en medio de rutas comerciales terrestres y fluviales en el corazón de una región rica en agricultura, la convirtió rápidamente en una de las principales ciudades de Francia a lo largo del siglo X, con la construcción de palacios reales, ricas abadías y una gran catedral, que la transformó también en ciudad símbolo del poder económico. Además, en el siglo XII, París se convirtió en uno de los grandes centros intelectuales de Europa y en ella se sucedieron hechos de gran relevancia histórica como la Fronda (1648-1653), la Revolución Francesa o el Mayo del 68. Recientemente, la última Conferencia Internacional Contra el Cambio Climático (COP21) demuestra que París sigue siendo una ciudad donde el poder político,

Joan Gisbert Molina es Licenciado en Ciencias Políticas y de la Administración por la Universidad de Valencia y posee un Master en Dirección Internacional de Empresas por la Escuela de Negocios Kedge de Burdeos. Ha vivido 5 años en París.

social y económico están presentes.

Este artículo pretende realizar una lista de los principales lugares de París desde una perspectiva del poder en sentido amplio, por ser o haber sido lugares donde el poder tanto político, económico o social ha estado presente a lo largo de la historia. En muchos de estos lugares se decidió, se decide y se continúa decidiendo el futuro de muchas personas.

El poder político: el legislativo, el ejecutivo y el judicial

Desde 1958, Francia está bajo el régimen de la V República, lo que supone que Francia se constituye como una república constitucional y en un régimen parlamentario. Como señala el politólogo francés Maurice Duverger, se puede decir que Francia es un régimen semi-presidencial, donde:

- El poder legislativo reside en el Parlamento (Assemblée Nationale y Sénat).
- El poder ejecutivo, lo detiene un gobierno compuesto por un primer ministro y varios ministros, a la cabeza del cual está el presidente de la República. Concretamente, esto significa que el poder ejecutivo lo tiene el presidente de la República compartido con el primer ministro y el gobierno que éste nombra.
- El poder judicial, subdividido a su vez en dos órdenes jurídicos distintos, el orden jurídico encargado de lidiar los litigios entre particulares y de otra parte, el orden administrativo, responsable de los litigios entre Administración y particulares.

Los lugares más representativos en París de estos tres poderes son:

El Palacio Bourbon y el Hotel de Lassay

126 Rue de l'Université, 75007 Paris, France

El Palacio Bourbon y el Hotel de Lassay, ambos situados en el mismo lugar, constituyen por un lado la Asamblea Nacional (Palacio Bourbon) y por otro la residencia del Presidente de la Asamblea desde 1804. Ambos fueron construidos simultáneamente entre 1722 y 1728 en un terreno comprado por la duquesa Louise-Françoise de Borbón en 1720, que cedió una parte a su amigo el Marqués de Lassay.

En 1791, los dos palacios fueron declarados bienes de la Nación. El Hotel de Lassay se unió con el Palacio Bourbon mediante una galería acristalada y se construyó una sala de sesiones en hemiciclo. Con la instalación del Consejo de los 500 el 21 de enero de 1798, el Palacio Bourbon pasó a ser la sede del poder legislativo. En 1814 con la Restauración, los dos palacios fueron devueltos al príncipe de Condé. En 1852, el Cuerpo legislativo del Segundo Imperio ocupó el Palacio Bourbon antes de ceder el lugar a la Cámara de Diputados bajo la III República y a la Asamblea Nacional bajo la IV y V República.

El Palacio de Luxemburgo o Sénat

15, rue de Vaugirard 75005

Edificio construido en 1630 por Marie de Médicis y que fue su residencia principal hasta la Revolución. En 1791 fue nacionalizado y en 1793 sirvió de prisión.

Sede de la cámara alta desde 1800, acogió temporalmente la prefectura del Sena en 1871 después de que el Hotel de Ville sufriera un incendio y fue definitivamente afectado al Senado en 1879. Hoy en día se ha convertido en un parque para relajarse, ver a los niños jugar con los barcos en el estanque o por qué no disfrutar de un picnic en un día soleado.

El Consejo Económico y Social

9 Place Iena, 75016 Paris, France

Tercera asamblea constitucional, ocupa el antiguo museo de las Obras Públicas, construido entre 1937 y 1946 por Auguste Perret. Accesible a asociaciones como lugar de debates y reuniones.

El Eliseo o Palacio del Elysée

55 rue du Faubourg Saint-Honoré

Antiguo hotel de Evreux, fue comprado en 1753 por la marquesa de Pompadour. En 1848 con la creación de la función del Jefe del Estado, se convirtió en la residencia oficial del Presidente de la República Francesa.

Hotel de Matignon

57 rue de Varenne

Equivale a la Moncloa española y es donde reside el Primer Ministro Francés. Debe su nombre a Jacques de Matignon, quien compró la propiedad en 1723. También vivieron en él Talleyrand y el emperador Francisco José, quien lo convirtió en la embajada del Imperio austro-húngaro. El refuerzo de poderes del presidente del Consejo bajo la III República explica que en 1935 el lugar le fuese devuelto al Jefe del Gobierno. Desde entonces es la residencia oficial del Jefe del Gobierno.

El Consejo de Estado o Palais Royale

Place du Palais Royale

Se trata de la más alta instancia administrativa desde 1800. Este edificio fue construido por Richelieu, fue residencia de la familia de Orléans y tomó su aspecto

actual en 1784. El Palais Royale alberga, entre otras instancias, la sede del Consejo Constitucional creado en 1958.

Palacio de Justicia o Palais de Justice

10 Boulevard du Palais, 75001 Paris, France

Se encuentra en Ile de la Cité, en el centro de la capital. Está construido en el lugar del antiguo palacio real de San Luis, del cual permanece la Sainte Chapelle. Por tanto, la justicia del estado se ha creado en este lugar desde la época medieval. Desde el siglo XVI hasta la Revolución Francesa también era la sede del Parlamento de París. El Palacio de Justicia también contiene la antigua estructura de la Conciergerie, una antigua cárcel, en la actualidad un museo, donde estuvo encarcelada María Antonieta antes de ser ejecutada en la guillotina. Tan imprescindible es ir a Notre Dame como a la Sainte Chapelle para descubrir las mejores vidrieras de París.

El poder social y las ideas

La Revolución Francesa sin lugar a dudas es un momento histórico y de representación del cambio social y París fue uno de los principales escenarios donde sucedieron acontecimientos de gran importancia. Estos cambios vinieron de la mano de las ideas ilustradas de grandes pensadores franceses. Algunos de estos lugares son:

El Panteón de París

Place du Panthéon, 75005 Paris, France

A pocos metros de la Universidad de la Sorbona, el Panteón de París se construyó entre 1764 y 1790. Se trata de un mausoleo donde se encuentran los

féretros de personalidades de la historia de Francia como Voltaire, Rousseau, Marat (retirado en 1794), Victor Hugo, Émile Zola, Jean Jaurès, Jean Moulin, Marie Curie, Louis Braille, Jean Monnet y Soufflot, su arquitecto.

La Plaza de la Concordia

Place de la Concorde

Es la segunda plaza más grande de Francia, después de la de Quinconces en Burdeos. En esta plaza fueron ejecutados Luis XVI y María Antonieta. Por lo tanto se trata de una plaza de alto valor simbólico durante la Revolución Francesa.

Además, en la actualidad la plaza es símbolo de poder por varias razones más. Primero, porque en una de las esquinas se encuentra la embajada de los Estados Unidos, rodeada de grandes medidas de seguridad. En segundo lugar, porque en esta plaza se sitúa la tribuna de autoridades durante el 14 de julio, Fiesta Nacional de Francia. Finalmente, porque se trata del punto de origen de los Campos Elíseos, principal arteria comercial de París.

La plaza de la Bastilla

Place de la Bastille

Este lugar estuvo ocupado por la fortaleza que da nombre a la plaza. La fortaleza fue usada como una prisión estatal por los reyes de Francia y se convirtió en un símbolo importante del movimiento republicano francés cuando fue tomada por una multitud el 14 de julio de 1789 durante la Revolución Francesa.

La Plaza de la Republica

Place de la République

Sin duda, otro lugar con gran simbolismo del poder social dado su nombre y su localización entre grandes avenidas. Es lugar de constantes manifestaciones, principalmente de organizaciones políticas de izquierdas y sindicales. Es aquí donde el general de Gaulle realizó una manifestación en favor del "sí" al referéndum respecto a la Constitución de la V República o donde el 11 de enero de 2015 se inició la marcha republicana en homenaje a las víctimas de los atentados terroristas al diario satírico Charlie Hebdo. Apenas un año después, con los atentados del 13 de noviembre de 2015, la plaza volvió a ser el lugar de recogimiento de los parisinos para demostrar la unidad ante la barbarie. Más recientemente, la plaza se convirtió en el lugar de acampada del movimiento "Nuit de Bout".

El poder económico y financiero

Cada vez más la economía juega un rol de mayor importancia frente a la política. París es la capital económica donde se concentra el poder económico de Francia. París es la ciudad francesa donde se toman las principales decisiones que tienen una gran influencia en la economía nacional y mundial. El poder económico y financiero en París se localiza principalmente en:

Ministerio de Finanzas

Rue de Bercy, 75013 Paris.

El Ministerio de Finanzas (Hacienda) ocupa un monumental bloque de 300 metros de largo perpendicular al Sena. Fue construido por los arquitectos Chemetov y Huidobro (1989). No es nueva la conexión entre Bercy con el mundo de las finanzas. Ya en el tiempo de la Regencia muchos banqueros y gente adinerada cimentaron sus casas vacacionales en

esta zona.

La Défense

Hauts-de-Seine

Creada en los años 60 y constituida por un extenso parque de edificios de gran altura, principalmente despachos es el primer distrito financiero de Europa. Sede de los principales bancos y filiales europeas y mundiales, está situada en el departamento de Hauts-de-Seine (Alto Sena). En la prolongación del eje histórico parisino, que empieza en el Palacio del Louvre, continúa por la avenida de los Campos Elíseos, el Arco del Triunfo de l'Etoile, pasa por el puente de Neuilly hasta el Arco de la Défense.

Bonus: comer como los poderosos

Lejos de las sedes de los partidos políticos, los restaurantes siempre han sido lugares perfectos para construir relaciones de poder político. Se trata de lugares neutros, donde gracias a la gastronomía personalidades de diferentes ideologías pueden compartir opiniones, planificar estrategias o fomentar complots, mientras disfrutan de succulentos platos y copas de vino.

Algunos de los restaurantes más relevantes del mundo político de París son los siguientes:

Chez Françoise

Rue Robert Esnault-Pelterie, 75007 París, France

<http://chezfrancoise.com/>

Proclamada La Cantine des Parlamentaires o Cantina de los parlamentarios, este restaurante fue gestionado inicialmente por un señor llamado Rousseau, quien

también gestionó el restaurante de la Assemblée Nationale. En 1949, Airfrance contrató los servicios de este señor para que dirigiera el restaurante situado bajo el edificio actual de la aerolínea francesa, en Los Inválidos. Inicialmente, Air France, conceptualizó el restaurante para que sus clientes pudiesen comer mientras esperaban el anuncio de los diferentes vuelos, para los cuales debían registrarse en este mismo lugar. Rápidamente y gracias a su localización próxima a la Asamblea Nacional, este restaurante parisino se convirtió en un punto de encuentro de los primeros viajeros del aire, de gente con poder adquisitivo y de los hombres políticos del momento que conocían ya la buena cocina del señor Rousseau. Todo esto hizo que el restaurante cobrase un carácter lujoso y de poder.

Le Palais Bourbon

1 Place du Palais Bourbon, 75007 París, France

En esta brassería típicamente parisina, que se encuentra situada frente a la Asamblea Nacional, los martes y miércoles, días de sesiones en el hemisiciclo, se pueden ver diputados y distintas personalidades de la vida política francesa.

La Rotonde Montparnasse

105, boulevard du Montparnasse, 75006 París, France

El mítico restaurante La Rotonde en el barrio de Montparnasse ha visto pasar por sus mesas numerosos artistas (Modigliani, Cocteau, Diaghilev) pero también dirigentes políticos como Lenin y Trotski. Más recientemente François Hollande celebró su victoria en las primarias socialistas el 16 de octubre de 2011 y Emmanuel Macron su triunfo en la primera vuelta de las últimas elecciones.

Le Père Claude

51 Avenue de la Motte-Picquet, 75015 París, France

<http://www.lepereclaud.fr/>

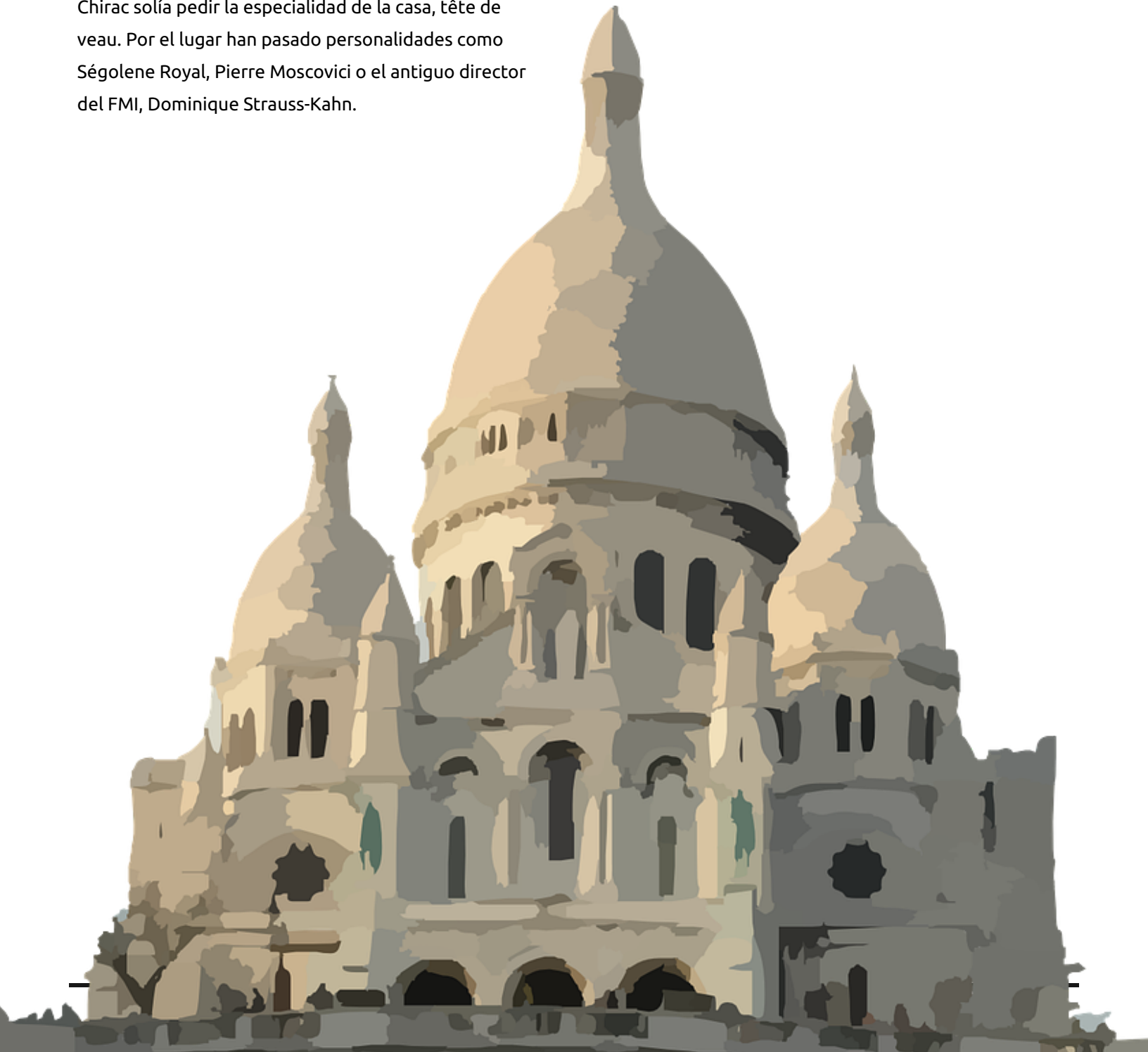
A dos pasos del barrio de los ministerios, de las embajadas y de las sedes de los principales partidos. Se trata del lugar por excelencia para los políticos, donde hay que ver y ser visto. El antiguo presidente Jacques Chirac solía pedir la especialidad de la casa, tête de veau. Por el lugar han pasado personalidades como Ségolene Royal, Pierre Moscovici o el antiguo director del FMI, Dominique Strauss-Kahn.

Le Fouquet's

99 Av. des Champs-Élysées, 75008 París, France

<https://www.hotelsbarriere.com/fr/París/le-fouquets/restaurants-et-bars/fouquets.html>

Este restaurante siempre será asociado a la imagen del expresidente Nicolas Sarkozy celebrando su victoria en la elección presidencial el 6 de mayo de 2007.



VALENCIA

Esteban Longares

Viajar evitando los circuitos turísticos convencionales y tratar de llegar a conocer la sociedad real de cada país es una actividad cada vez más practicada. En la actualidad, se visitan otras ciudades y países para aprender in situ la historia reciente del lugar y, especialmente, los hitos relacionados con la historia política del siglo XX. Surge un tipo de turista muy específico que busca lugares con relación política; viajes a la medida para los amantes de lo político.

El siglo XX fue un periodo muy convulso, en el que numerosas guerras dejaron el territorio europeo devastado, ciudades destruidas por los bombardeos, paisajes de batallas, etc., y cuyos restos siguen presentes, parcialmente, hoy en día. Los lugares más emblemáticos de estas guerras (como las playas de Normandía), o los sitios donde tuvieron lugar los procesos políticos previos a estos conflictos (por ejemplo, la cervecería Bürgerbräukeller de Múnich donde se fraguó el nazismo), o lugares como el Muro de Berlín, son visitados anualmente por millones de turistas que generan un importante beneficio económico.

En España también tenemos espacios simbólicos del

turismo político, especialmente marcados por la Guerra Civil, el suceso histórico-político más relevante y traumático de la España reciente. Lugares como Belchite, búnkers o refugios reciben un gran número de visitantes, interesados por su significado político. Sin duda, el patrimonio bélico bien aprovechado supone un importante recurso turístico y cultural, y cada vez más, las administraciones públicas o las iniciativas particulares tratan de explotarlo económicamente.

¿Y en Valencia? En nuestra ciudad no han sucedido hechos históricos recientes tan relevantes como para atraer la atención internacional del turista interesado por la historia política y, por tanto, carecemos de espacios altamente llamativos en este sentido. A simple vista podría parecerlo, pero en realidad, que Valencia se convirtiera en la capital provisional de la Segunda República Española, en plena guerra, fue un acontecimiento histórico-político verdaderamente trascendental. La capitalidad republicana de Valencia transformó profundamente la ciudad, haciéndola crecer enormemente en su protagonismo político de la noche a la mañana. Entre noviembre de 1936 y octubre de 1937 se convirtió en el centro de atención nacional

Esteban Longares es Licenciado y máster en Historia del Arte. Socio fundador rutas culturales CaminArt (@Elongares)

e internacional, en su nuevo papel como foco del antifascismo internacional, en el convulso periodo de la Europa de entreguerras en el que la “guerra de España” ha sido considerada precedente de la II Guerra Mundial.

Un hecho de tal magnitud dejó huellas, edificios y espacios relacionados, así como material suficiente para ponerlo en valor. Sin embargo, el episodio político más decisivo de los últimos siglos ha pasado siempre desapercibido y no ha sido considerado como un recurso turístico-cultural. Valencia es, tal vez, una de las capitales españolas más desmemoriadas sobre su pasado.

En los espacios públicos apenas había rastro de esta época, hasta que, en diciembre de 2016, el Ayuntamiento puso en marcha el proyecto “València en la memòria”, con el que se han venido señalizando con paneles informativos algunos edificios que tuvieron un importante papel político, social o cultural durante la guerra y concretamente durante el año de la capitalidad republicana. Todo ello, junto con la rehabilitación y apertura de algún refugio antiaéreo, la consolidación de rutas sobre este periodo, la elaboración de guías específicas para las oficinas de turismo, etc., podría contribuir a sentar unas bases para desarrollar, a medio y largo plazo, un turismo político en torno a este periodo, aunque fuera minoritario.

Como espacio referente del turismo político destaca la plaza del Ayuntamiento y el edificio consistorial, lugar por excelencia de manifestaciones y actos políticos y sociales. Por el balcón del Ayuntamiento pasan presidentes, embajadores, líderes nacionales e internacionales, además de la familia fallera y los

diferentes gobiernos municipales. La exalcaldesa Rita Barberá impulsó la proyección internacional de este espacio, unido a sus imágenes saltando y riendo durante Fallas, aunque lo convirtió en un lugar al que tan solo unos pocos privilegiados y amigos del poder podían acceder. Sin embargo, desde el cambio de gobierno en 2015, el balcón más icónico de la ciudad se ha convertido en símbolo del cambio político y de la apertura de las instituciones, siendo uno de los enclaves más visitados tanto por turistas como por los propios valencianos. El atractivo que posee es indiscutible.

Volviendo al pasado, en la plaza se celebró la proclamación de la II República, y fue el epicentro de la vida política de esos años. El edificio consistorial alojó al Comité Ejecutivo Popular, el II Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura, así como las Cortes republicanas (los últimos plenos se celebraron en la Lonja), donde tuvieron lugar sesiones históricas para el parlamentarismo con intervenciones de Diego Martínez Barrio o Largo Caballero. Bajo el edificio se puede visitar un lugar indispensable para cualquier interesado en la historia política: un refugio antiaéreo recientemente recuperado, el único de la ciudad con un horario de visitas regulado (el refugio de la calle Serranos está en fase de rehabilitación).

Relacionado con el patrimonio bélico, también destaca el búnker del Saler, así como las marcas de la metralla de las bombas que aún se pueden distinguir en algunas fachadas, como la del Ayuntamiento o la puerta de los hierros de la Catedral. Por otro lado, la sede oficial de la Presidencia de la República (Manuel Azaña) se ubicó en la Capitanía General, la presidencia del Gobierno se instaló en el Palacio de Benicarló (actualmente Cortes

Valencianas), y el resto de ministerios en diferentes palacios del centro, adaptados para acoger la nueva función tras el traslado de todo el aparato estatal desde Madrid.

Una parte de los escritores y artistas se alojaban en el Hotel Palace, en la calle de la Paz, convertido en Casa de la Cultura (una placa conmemorativa colocada en la fachada en 1984 lo recuerda), y pasaban sus ratos libres en el emblemático café-restaurant Ideal Room, en la misma calle esquina con la calle Comedias, espacio de tertulia y encuentro de políticos, diplomáticos y corresponsales de guerra. Por allí pasaron, entre otros, Hemingway, Alberti o Machado. Era uno de tantos bares y restaurantes históricos ya desaparecidos, como el Café de España en la Bajada de San Francisco o el Gran Café Suizo, en la calle Moratín.

Por otro lado, el barrio del Carmen se distinguió por tener una fuerte implantación republicana desde finales del siglo XIX, con las zonas de Roterós (socialistas y republicanos) o el eje de Corona, Llíria y Na Jordana (anarcosindicalismo), precisamente donde se concentraban pequeñas fábricas y viviendas obreras. Por ejemplo, el Partido Socialista en la ciudad de Valencia fue fundado en el Casino Industrial de la calle Roterós. Casinos, bares y trinquetes abarrotados de obreros, hoy desaparecidos, eran lugares donde políticos como Vicente Blasco Ibáñez daban sus mítines. En épocas más recientes, como la Transición, la política seguía teniendo su protagonismo en las tertulias informales de los bares, sin hora de cierre, como el Cafè de la Seu, el Café Lisboa, el Café Malvarrosa o el bar l'Aplec, situado en la calle Santo Tomás (cerrado en el año 2000), referente nacionalista y de izquierdas, hervidero de ideas y activismo, donde se reunían intelectuales, escritores y políticos.

Por otro lado, uno de los lugares más emblemáticos del turismo político es también el Palau de la Generalitat, punto de referencia para el pueblo valenciano, tanto en el pasado como en el presente. Es el emblema civil de las instituciones políticas valencianas y símbolo del autogobierno. El edificio gótico ha acogido funciones muy diferentes, hasta que en 1982, tras la aprobación del Estatuto de Autonomía, se convirtió en la sede de la Presidencia de la Generalitat Valenciana.

Su interés reside, por un lado, en su riqueza arquitectónica y artística y, por otro, en su significado político, tanto histórico (Salón de Cortes, Salón de Reyes...) como actual, pues en la Sala del Consell se celebran las sesiones del Govern y en la Sala Dorada Grande tienen lugar las reuniones más importantes.

Sin embargo, el Palau, pese a su relevancia, siempre ha sido un edificio difícil de visitar, un tanto ajeno a los propios valencianos y, por supuesto, que ha quedado al margen de cualquier recorrido turístico, hasta que tuvo lugar el cambio de gobierno autonómico en 2015. A partir de aquel 9 d'Octubre, abrió sus puertas (junto a otros palacios institucionales que hasta ese momento estaban cerrados a las visitas) para convertirse en símbolo del cambio político y de la apertura de las instituciones a la ciudadanía.

Otro edificio relevante para el turismo político es el Palacio de Benicarló, actualmente sede de las Cortes Valencianas, órgano legislativo de la Comunitat donde, además del interés que despierta visitar el hemiciclo, se expone el famoso cuadro de la Batalla de Almansa. También conserva un refugio gubernamental, aunque todavía no es visitable.

Por otro lado, cabría mencionar la “Ruta del despilfarro”, iniciativa que de algún modo estaba vinculada al turismo político del presente. Esta peculiar ruta turística, que mostraba la otra cara de Valencia, funcionó entre 2012 y 2015 y llegó a acaparar la atención mediática a nivel nacional e internacional, recorriendo en autobús los principales puntos de la corrupción valenciana.

Por último, la calle sigue siendo un espacio donde se exponen mensajes políticos a través del *street art*, manifestación artística cada vez más reconocida y que atrae a un buen número de visitantes, organizándose incluso rutas para mostrar estas intervenciones urbanas. No podemos olvidar que el objetivo principal de una gran parte de este arte callejero es el activismo político, y que mediante el uso de la sátira y la ironía cuestiona a aquellos que detentan el poder, a aquello que genera injusticias y desigualdades, y nos anima a reflexionar y a actuar. En este sentido, algunas piezas políticas de Escif y de otros artistas urbanos se han convertido en un verdadero icono.

ESTAMBUL

Dilara E. Sales

Estambul es considerada una de las ciudades más bellas e importantes del mundo, pues su situación como enclave estratégico entre Asia y Europa la ha convertido históricamente en uno de los puntos más codiciados por parte de casi todos los imperios a lo largo de la historia.

Durante los últimos años, la imagen de la ciudad –y del país en general– está manchada por la deriva autoritaria del gobierno de Erdogan y por cierto auge de sectores conservadores de la sociedad. A pesar de esto, Estambul fue, es y será una ciudad mestiza en donde se entremezclan distintas culturas, religiones, sabores y olores que crean una identidad propia fruto de dos mundos que se comprenden y conviven.

Hacer una guía turística de una ciudad que abarca siglos y por la que han pasado tantos pueblos es complicado. Habrán muchas cosas importantes que me dejaré a propósito y otras por ignorancia. Más de 2.500 años de historia dan para mucho. Hay zonas y edificaciones que han permanecido a lo largo de centenares de años siendo utilizadas, modificadas y reconvertidas por distintos imperios, así que las catalogaciones son orientativas. Vamos allá.

Contexto

Sobre una parte de la actual Estambul fue fundada Bizancio –colonia griega que pertenecía a Megara–. Esta población fue fundada, según datan, durante el tercer año de la trigésima olimpiada, es decir en el 667 a. C. Posteriormente y durante centenares de años, Bizancio fue escenario de luchas entre distintos pueblos que querían controlar el preciado enclave que permitía el control marítimo del comercio entre las dos orillas.

Se tiene constancia de que Bizancio fue sometida por Darío I de la dinastía aquémida persa. Éste pretendía expandir su imperio a los dos continentes y controlar el aprovisionamiento de trigo y de materiales de construcción a Grecia. Tras la revuelta jónica que enfrentó a persas y griegos fue recuperada por los atenienses. Posteriormente fue conquistada por Esparta durante la Guerra del Peloponeso, fue también asediada por los macedonios durante el reinado de Alejandro Magno (336 a. C.-323 a. C.) y mantuvo cierta independencia hasta que en el año 197, Séptimo Severo la saqueó y destruyó completamente. Posteriormente la reconstruyó a imagen y semejanza de otras ciudades romanas.

Dilara E. Sales es Politóloga. Gobernanza y DDHH. Catalana con raíces kurdas. (@dilaraesales)

No es hasta el año 330 que Constantino I decide nombrarla Constantinopla y la convierte en la capital del Imperio romano. Y en este punto empieza la historia de esplendor.

Época bizantina

La Basílica de Santa Sofía es una visita obligatoria. Construida por orden de Constantino, fue incendiada y no quedó nada. Teodosio II la mandó reconstruir, pero corrió la misma suerte. Fue Justiniano quién levantó el majestuoso templo que es hoy en día. Dicen que Mehmet II en 1493 entró en la basílica para agradecer su victoria a Dios y tras postrarse en el suelo se convirtió en mezquita. Atatürk la restauró y la convirtió en museo en 1935.

De buenas a primeras una cisterna no llama mucho la atención, pero la de Yerabatan situada cerca –a unos 100 metros– de Santa Sofía es un lugar digno de ver. Fue construida por orden de Justiniano para abastecer al palacio de Constantinopla y a otros edificios del Capitolio. Está formado por 336 columnas de distintos estilos –jónicos, corintios y alguno dórico–. La explicación a que las columnas sean distintas es que se robaron de templos de la zona de Anatolia. Las murallas de Constantinopla fueron en su día uno de los mayores sistemas de fortificaciones de la antigüedad. Teodosio II construyó un innovador sistema defensivo de dos murallas y un foso que mantuvo a la ciudad inexpugnable por tierra durante casi mil años, hasta que Mehmet II la atacó con cañones en 1453. Una de las partes más interesantes de las murallas es Yedikule –o castillo de las siete torres–. Fue construido posteriormente a la conquista de Constantiopia por Mehmet II aprovechando parte de la muralla ya construida. De las siete torres, dos fueron

empleadas como cárceles. Se encerraron allí a los prisioneros de guerra y diplomáticos extranjeros. Y en otras se guardaban los tesoros del imperio. En este escenario se produjo el primer magnicidio del Imperio otomano. El sultán Osman II fue ejecutado por sus súbditos. No sería el único, otros muchos príncipes y emperadores extranjeros serían asesinados allí.

Época otomana

Todo gran imperio construye edificaciones majestuosas para quedar en las páginas de la posteridad y el otomano no fue menos. No hablaré de las mezquitas más conocidas: la mezquita de Suleimán el Magnífico o la mezquita Azul, situada frente a Santa Sofía.

Aunque mucho menos ostentosas, hay dos mezquitas que son muy importantes por lo que representan en la historia de la conquista de Constantinopla y en la historia del Islam. Ir hasta esas zonas supone aproximarse a una Estambul menos cosmopolita y más conservadora que permanece “alejada” del circuito turístico. Interesante si queremos comprender bien la doble alma de la ciudad.

La mezquita de Eyüp –y la tumba– se considera uno de los lugares sagrados más importantes del mundo para los musulmanes –sólo por detrás de la Meca, Medina y Al- Aqsa–. Durante la conquista de Constantiopia en 1453 se descubrió la tumba de Eyüp Ensari –adadid y amigo de Mahoma–. Éste había participado en el año 670 en la primera incursión otomana a la ciudad. El hallazgo fue interpretado como un signo de buena suerte y una vez conquistada la ciudad fue el lugar elegido para construir la primera mezquita del imperio otomano.

Tras la construcción de Eyüp, Mehmet II mandó construir la mezquita de Fatih y su tumba sobre la

Iglesia Ortodoxa de los Santos Apóstoles –donde estaba enterrado Constantino I–. El sultán quería superar en belleza y grandiosidad a Santa Sofía y a Justiniano reflejando la supremacía del Islam. Dicen que no le gustó el resultado y por esta razón cortó la mano del arquitecto y lo encarceló.

Uno de los palacios más bellos que se conservan de la época otomana es el Palacio de Topkapi. Fue residencia de los sultanes durante más de 400 años y una de las partes más importantes sin duda fue su harem. Una de las historias más importantes que pasaron entre esas cuatro paredes fue la de Hürrem, quien pasó de esclava a mujer oficial del sultán Suleimán el Magnífico desbancando a las dos mujeres oficiales, tuvo influencia en la política de Estado y confabuló para matar al sucesor legítimo al trono para que su hijo fuera el futuro sultán cambiando el curso de la historia.

De mediados del siglo XX al neosultanato

La plaza de Taksim es uno de los sitios más emblemáticos de la ciudad y sería el equiparable a la Puerta del Sol en Madrid o a la plaça Catalunya en Barcelona. Los sindicatos de trabajadores en Turquía tienen mucha fuerza. Cada primero de mayo se producen manifestaciones masivas en todo el país, pero si hay un día del trabajador que se recuerde en Estambul es el 1 de mayo de 1977. El sindicato DISK (Devrimci Isçi Sendiklari Konfederasyonu) convocó la manifestación sabiendo que existían pequeños grupos radicales, de corte maoísta, que no compartían la visión del gran sindicato y podían haber incidentes. En los días previos, algunos periódicos advirtieron de que se podían producir actos que pusieran en peligro la seguridad del evento. Taksim estaba –está– rodeada de teatros, hoteles, comercios... A las 19 horas de ese día, cuando el líder del sindicato empezó su discurso

en la plaza, empezaron a disparar desde un hotel cercano. Se creó un absoluto caos entre los 500.000 manifestantes llegados de todo el país. Murieron muchas personas a causa de los disparos, de los tanques y el agua a presión y por las estampidas de gente que intentaba huir.

Hubo 407 detenidos pero nunca se esclarecieron los hechos. Se dice, se comenta y se rumorea que fue un grupo clandestino –el equivalente a la Gladio italiana– creado por Estados Unidos, que actuó en los 70 en distintos países. Su objetivo era atentar y desarticular grupos comunistas y socialistas.

En el bohemio barrio de Beyoglu, a medio camino entre Taksim y la Torre de Galata –una de las más antiguas del mundo, construida por los genoveses– nos encontramos una puerta que destaca por su belleza en la agitada calle Istiklal. Corresponde a la entrada del prestigioso y antiguo Liceo de Galatasaray. Desde el golpe de estado de 1980, el más terrible y sanguinario de la historia de Turquía comandado por el general Kenan Evrem, las madres de los desaparecidos se reúnen todos los sábados para pedir justicia y recordar los crímenes de la dictadura. Si llegamos hasta allí, podemos continuar por la calle Istiklal hasta llegar a la Torre de Galata.

Para algunos de vosotros el nombre Gezi Park no os sonará extraño. Situado entre la plaza de Taksim y la calle Asker Ocagi es una de las pocas zonas verdes que quedan en el centro de la ciudad. En 2013 fue el escenario de las concentraciones y protestas de los ciudadanos de Estambul ante las intenciones del gobierno de Erdogan de convertirlo en un centro comercial.

Los ciudadanos salieron a la calle hartos de ver cómo en los últimos años se ha masificado la ciudad con mezquitas y centros comerciales. La respuesta del gobierno de Erdogan fue desproporcionada: cañones de agua, balas de goma y gases lacrimógenos. Actualmente es vista como un símbolo de resistencia. Durante los últimos 10 años Erdogan ha mostrado su fijación en querer formar parte de las páginas de la historia de Estambul.

Esto ha quedado reflejado no sólo en sus discursos, sino en las numerosas construcciones que ha hecho. Hay una línea frágil entre el necesario desarrollo y modernización de una ciudad y los delirios de grandeza de un presidente que se dedica a construir mezquitas y centros comerciales allá dónde puede en lugar de colegios. La religión y el consumismo son su opio. A pesar de los últimos tiempos, la ciudad sigue siendo belleza en mayúsculas: por sus gentes, su gastronomía y por una arquitectura mestiza que te traslada a lo largo de los siglos y te permite soñar.



WASHINGTON DC

Albert Medrán

¿Pensando en visitar Washington DC? ¿Vas a estar unos días en NYC y no tienes claro si vale la pena acercarse? Si me preguntas a mi la respuesta va a ser muy obvia: no lo dejes pasar. Porque Washington es una ciudad que merece ser visitada, aunque sólo sea para decir que has estado delante de la Casa Blanca.

Precisamente la residencia del presidente es, quizás, el lugar más emblemático. No te voy a dar muchos detalles del edificio (para ello tienes muchos recursos en la Red) pero sólo te comentaré que no vas a ver el Despacho Oval desde las verjas ya que se encuentra en el Ala Oeste, el lugar donde trabajan los asesores senior del presidente. También te diré que es más pequeña de lo que parece y que tiene un agradable parque en su parte posterior, el parque de Laffayette, que será lo primero que veas si vienes por la 16.

El tema de visitarla... infórmate bien. Los ciudadanos americanos deben contactar con su senador, pero creo que nosotros podemos gestionarlo a través de la embajada. Con tiempo, claro está.

Desde la Casa Blanca debes ir a uno de los lugares más mágicos de la ciudad: desde la fachada principal, baja

hasta el monumento a George Washington, el enorme obelisco rodeado de bandera americanas. Desde allí verás uno de los lugares más simbólicos: girando un poco sobre ti verás la Casa Blanca, el Capitolio y el Lincoln Memorial; el primer presidente los observa, los vigila...

Estás en el Mall: el regio paseo que te llevará al Capitolio o a la zona de los Memorial. No puedes perderte detalle de ese paseo. Si vas hacia el Capitolio, veras su imponente silueta y podrás pedir los tickets gratuitos para visitarlo por dentro. La visita no es espectacular, pero podrás estar en la Rotunda donde se velan a los próceres de la patria y donde Reagan dio el discurso de investidura de su segundo mandato. También puedes hacer como yo, jurar el cargo de presidente al estilo Obama. Puedes comprar un ejemplar de la constitución en los Archivos Nacionales... ideas que te doy.

Cerca del Capitolio tienes museos gratuitos que te dejen sin habla, entre ellos la National Gallery y los Smithsonian, en especial el del Aire y el Espacio. También tienes el de historia americana y el de los nativos americanos. Ojo a su fachada.

Albert Medrán es consultor de comunicación. Experto en comunicación corporativa, digital y política. (@medr)

Y justo al otro lado del Mall, los Memorial. El de la Segunda Guerra Mundial, el de la Guerra de Corea, el de la Guerra del Vietnam... pero para mi, el mejor, sin duda, el de Lincoln. Es como entrar en una iglesia laica: el silencio y el respeto envuelve tu ser. Me conmovió la presencia del presidente tantas veces citado. Y desde allí, la vista del lago y pisar el lugar desde el que Martin Luther King se dirigió al mundo con su sueño.

Voy terminando con los lugares políticos, si en Washington es posible. No puedes dejar pasar la visita al cementerio nacional de Arlington, el lugar donde están enterrados los hermanos Kennedy y soldados y veteranos de guerra. La tumba de JFK impresiona, aunque a mi me pareció preciosa la de Bobby Kennedy. Interesante ver el cambio de guardia con vistas a la ciudad. Desde allí podréis apreciar también el Pentágono.

Y aplícate esta norma: en Washington podrás ver todo lo que quieras ver. Si te molan los lobbies o los think tanks, veras las sedes de decenas. Si te molan las organizaciones internacionales, ahí te esperan la OEA y el Banco Mundial. También tendrás las oficinas del FBI, el Pentágono, el Departamento de Estado (que tuve el honor de visitar)... pero también el Watergate, el hospital al que llevaron a Reagan tras el atentado, la Blair House, los edificios del ejecutivo americano, el hotel de la prensa, el Hay Adams. Mil lugares que algo tienen que ver con la política.

Y como no, sus tiendas. Tiendas de souvenirs políticos, Political Americana en la 14 con Pennsylvania Avenue es muy recomendable, cerca del Club Nacional de Prensa. En el aeropuerto y en los hoteles también encontrarás merchandising político, así como en puestos ambulantes cerca de la Casa Blanca y de la

Galeria Corcoran.

Pero Washington también tiene otros espacios. Los Archivos Nacionales son un ejemplo: gente haciendo cola para ver el primer ejemplar de la constitución. Creo que eso no podría pasar aquí... También tiene el punto de saber que cuando veas dos helicópteros pasar volando bajo cerca de la Casa Blanca, es el presidente de los Estados Unidos quien te sobrevuela en el Marine One yendo hacia la base de Andrews. O de golpe ver el tráfico cortado y observar como pasa una caravana con un par de limusinas: puede ser el presidente o el vicepresidente. Estas cosas en DC pasan.

No todo es política. Restaurantes, tiendas y marcha en Georgetown, el mejor barrio de la ciudad. Un lugar en el que no me importaría vivir. Pasea por la M y verás lo más delicioso de Washington, casitas de ladrillo, pequeñas y perfectas. Creo que Kerry vive por ahí. Y sobretodo, diviértete (hasta que cierren, bien temprano) en sus locales. También hay algunos bares interesantes en la zona de Dupont Circle.

Para restaurantes, vuelvo un poco a la política. Cerca de la Reserva Federal y la Casa Blanca está el Old Ebbitt Grill: muy recomendables las ostras, la crema de cangrejo y, como no, los sándwiches y hamburguesas. Digo que es un lugar político porque no es extraño ver a congresistas, senadores y staff de la Casa Blanca dejándose querer por medios y llobistas.

A partir de aquí, vive la ciudad como más te plazca. Con visitas o paseos. Con compras o conciertos. Con cenas o con comidas. Pero te sorprenderá, estoy convencido. ¿Te pasó lo mismo cuando lo visitaste?

Publicado en el blog de Albert Medrán

SOFÍA (Y BULGARIA)

Kilian Cuerda

Entre los países del antiguo bloque soviético, Bulgaria es un destino en el que se puede tener ocasión de conocer una cultura especialmente rica, resultado del contacto del mundo eslavo con el mundo mediterráneo. Fue escenario de la fundación del primer estado eslavo allá por el 681, de la invención del alfabeto cirílico, de la incorporación de los pueblos eslavos al entorno cultural griego y ortodoxo (las tuvieron de todos los colores con el imperio bizantino) y de la más prolongada presencia del imperio otomano en territorio europeo (hasta 1878, nada menos). Esto se nota, y mucho, en la rica herencia del patrimonio cultural, en la gastronomía y en el paisaje humano y de mentalidades que encuentras por la calle, con mezquita, sinagoga e iglesia a un paso entre sí en Sofía.

Bulgaria se unió recientemente a la Unión Europea –en 2007– y las inversiones y fondos europeos han ido haciendo que quedara atrás la crisis posterior al fin del periodo socialista. Se nota la mejora de infraestructuras, con autovías similares a las de Europa occidental, e incluso la incipiente *hipsterización* que se puede detectar, a poco que se fije uno, en Sofía y en otros lugares.

Este pasado mes de julio tuve la ocasión de visitar el país, pudiendo constatar todo esto. Mucho turismo cultural y gastronómico, con mucha iglesia ortodoxa, mezquita otomana y *kebapche* especiado. Pero también mucho mostrenco de la era comunista, con una presencia imponente de cemento, piedra y metal en el paisaje urbano y rural. Por tanto, una ocasión especial para hacer mucho turismo político por la herencia de un periodo que en gran medida alumbró la Bulgaria de hoy en plena Guerra Fría, entre las virtudes de la construcción de una sociedad mejor y los vicios del totalitarismo.

Un poco de historia

El primer partido socialista búlgaro se había formado a finales del siglo XIX en la clandestinidad sobre la montaña de Buzludzha (volveremos sobre esto) y tras la revolución soviética se adhirió a la línea de Moscú y de la III Internacional, participando como Partido Comunista en la rebelión y lucha contra el gobierno autoritario del zar búlgaro. Más adelante –sorpresa– el zar será aliado de Hitler y el Frente de la Patria, organización de fuerzas rebeldes aglutinadas por el Partido Comunista, desarrollará una lucha guerrillera contra su gobierno. El ejército soviético en su avance

Kilian Cuerda es Historiador. (@KilianCuerda)

hacia Occidente entrará en Bulgaria en 1944, derrocando al gobierno colaboracionista de los nazis. En un par de años se proclama una república popular al estilo de las del resto del bloque soviético, encabezada por Georgi Dimitrov. Empezaría así el periodo comunista, de régimen de partido único, con una economía planificada aunque con ciertos elementos de economía de mercado, en alianza con el bloque de la URSS y con el objetivo de construir una sociedad socialista. En 1990, el propio sistema en implosión convocaría elecciones libres, que ganó el Partido Socialista Búlgaro, fuerza emergida del propio Partido Comunista, y que llevarían a la construcción de una democracia parlamentaria y a la integración del país en la economía de mercado, con la apertura de posibilidades a un mayor crecimiento económico y a la vez con la realidad de unas crecientes y sangrantes desigualdades.

Tras la tardía independencia del Imperio Otomano y la destrucción de la Segunda Guerra Mundial, será en la época vivida bajo la hegemonía del Partido Comunista cuando se construya en el país el proceso de industrialización y las imágenes y visiones de la modernidad y contemporaneidad. Tanto en la reconstrucción de las zonas bombardeadas, como en los nuevos planes urbanísticos, los edificios públicos construidos para dar nuevos servicios y su ornamentación supusieron una proyección estética y arquitectónica de la ideología del partido de gobierno, haciendo del espacio público un lienzo para la plasmación de la propaganda política y para la materialización en la cotidianidad del mensaje y cosmovisión del Partido Comunista Búlgaro. Las cosmovisiones e imágenes del poder y de la sociedad que el Estado construía variaron sin embargo fuertemente durante esos años: del clasicismo y

realismo stalinista, rancio y demodé ya en su época, a las vanguardias brutalistas en cemento, metal y vidrio que gestaron estéticas de un futurismo sorprendente. Aunque hoy muchas de las estatuas y símbolos del régimen anterior han sido retirados, la huella y presencia del periodo comunista siguen muy presentes y definen la identidad de muchos espacios, conviviendo la sociedad actual con una memoria no exenta de polémicas y de gestión en ocasiones incómoda.

Sofía: una memoria pesada cual cemento armado

Sofía es, por supuesto, un ejemplo muy potente de la presencia y peso de esta memoria. Si hay algo que marca a fuego el centro de la capital, es el complejo conocido como el Largo. En una intersección de dos avenidas, tenemos tres colosales edificios de corte neoclásico, construidos en los primeros años del gobierno comunista para alojar a un lado y a otro dependencias gubernamentales y un gran hotel, y en el centro ubicar la sede central del Partido Comunista, con una monumental torre (en su época rematada por una estrella roja de vidrio), que recuerda a ciertas edificaciones de Moscú, Varsovia y otros lugares de la órbita soviética. Hoy, estas moles –que podrían atribuirse fácilmente a cualquier zar ruso o emperador centroeuropeo– alojan dependencias del gobierno, empresas y al hotel, que continua en activo. En la zona, antes de que fuera dinamitado tras el fin del periodo comunista, se ubicaba también el mausoleo de Dimitrov. En la misma línea, nos encontramos con un mastodóntico monumento memorial al Ejército Soviético, situado en un céntrico parque, con las habituales estatuas de bronce de soldados heroicos, fornidos obreros y pueblo alegre en revolución. Sobre un gran monolito de piedra un soldado soviético levanta su metralleta PPSH en una concatenación de

totemismos fálicos que hablan mucho de las mentalidades y actitudes de ciertos momentos muy pródigos en militarismo, autoritarismo y masculinidad impositiva.

Pero no todo van a ser ranciores clasicones. Tras el fin del stalinismo, las vanguardias estéticas y arquitectónicas experimentaron un cada vez mayor desarrollo, gestando estampas propias a veces de futurismo de ciencia ficción, o de guaridas de villanos de película de James Bond. Así, nos encontramos también con la Casa de la Cultura, monumental y mazacote edificio de aluminio, piedra y cristal, que sigue en activo en uno de los parques más importantes de la ciudad y que aloja conciertos y eventos artísticos variados. En este parque también se ubicaba un monumento levantado en época socialista por el 1300 aniversario de la fundación del reino de Bulgaria, y tuve ocasión de ser testigo de una polémica al respecto: el ayuntamiento había dejado que esta obra de arte, formada por una mole de cemento poligonal, brutalista, con figuras alegóricas, se degradara. Con esta excusa, estaban procediendo a su desmantelación, ante la protesta de un grupo de artistas, arquitectos e intelectuales, que explicaban que, pese al momento en que se hiciera, no era necesariamente una bandera del régimen. Argumentaban que se trataba de un ejemplo muy vanguardista del arte contemporáneo, gestado en unas condiciones y un contexto que no se repetirían, y que su pérdida suponía un daño al patrimonio cultural del arte contemporáneo búlgaro. La memoria a menudo se construye, se deconstruye y se reconstruye en procesos complicados, dinámicos y polémicos, con conflicto vivo.

Parada obligada en Sofía es también el Museo del Arte

Socialista, institución que reúne una muestra importante y rica de las estatuas de líderes comunistas y estatuas alegóricas que fueron retiradas de los espacios públicos a partir de los años 90. Lenin, Dimitrov, Zhivkov, soldados revolucionarios, obreros con mazas y campesinas con hoces reposan en un jardín contiguo a una sala donde se exponen murales, cuadros y grabados en una rotación de exposiciones temporales de fondos del Museo de Arte Nacional que permiten también hacer este recorrido por el arte desde el clasicismo a las vanguardias. Pero más allá del arte de Estado, hay otro elemento que no podemos olvidar en la configuración de la imagen y los espacios públicos de las ciudades de la órbita del "socialismo real", y del que Sofía está repleta: hablo de las famosas *jrushchovkas*, los bloques de viviendas prefabricadas en hormigón, que construirían la imagen de la ciudad contemporánea, y permitirían una solución habitacional al éxodo rural hacia las ciudades en industrialización y a quienes sufrían la falta de vivienda debido a la pobreza o a la guerra.

El coloso rojo...

En otras ciudades, como Shumen o Varna, faraónicas y vanguardistas moles de cemento, que dan al término "brutalismo" toda su contundencia física más allá del concepto *béton brut*, cuentan la historia del país, desde la fundación en el medievo, hasta la revolución. Pero la siguiente parada y reseña de interés podemos realizarla en Plovdiv, segunda ciudad del país, y su región. Esta ciudad cuenta con un importante patrimonio cultural, pero sobre iglesias, mezquitas y ruinas romanas, hay un elemento que se alza imponente: Alyosha, un colosal soldado soviético que corona, vigilante y metralleta en mano, una de las colinas que caracterizan a la ciudad. Estamos ante una obra tallada en bloques enormes de piedra que

homenajea al Ejército Rojo y que es, de forma pura y dura y dura y dura, uno de los más claros ejemplos del realismo stalinista, tanto en estética como en espíritu. Es uno de esos elementos de incómodo encaje en la memoria, con polémicas entre quienes desean su retirada, y quienes defienden su presencia. A resultas, el entorno sufre cierto abandono institucional por parte de unas autoridades que desean dejar atrás ciertas imágenes y recuerdos. No muy lejos hallamos el contraste vanguardista de un monumento en bronce de 1981 a la unidad de Bulgaria tras la independencia, con figuras entre la abstracción, el surrealismo y el simbolismo, y con un mensaje e intencionalidad que también es importante tener en cuenta, pues el nacionalismo búlgaro y paneslavo caracterizó también al régimen comunista. Mientras, una mezquita otomana languidece cerca entre la ruina y la maleza. Son diversas las memorias incómodas para la Bulgaria de hoy.

... y el ovni comunista

Cerca de Plovdiv, en las estribaciones de los Balcanes al norte de su provincia, nos encontramos el culmen brutalista de la Bulgaria de cemento y comunismo: el monumento de Buzludzha, gran sede de congresos y convenciones construido por el Partido Comunista en una exaltación vanguardista de su propia memoria histórica, sobre la cima de la montaña donde se fundó la primera organización socialista búlgara y donde se luchó una batalla decisiva contra los turcos en la lucha por la independencia, unos cien años antes. Este edificio es popularmente conocido como el “ovni comunista”, por motivos obvios: una enorme construcción circular de bordes suaves y amplios ventanales, aloja un gran anfiteatro cubierto de reuniones, junto a una torre monumental rematada con un ventanal de vidrio rojo en forma de estrella de

cinco puntas, cual faro socialista. Desde Kazanlak, a 30 kilómetros, ya se ve inmenso. Su interior está decorado por mosaicos que cuentan la historia del partido y de la revolución, combinando la tradición ortodoxa y bizantina con el marxismo-leninismo. El monumento forma parte de un complejo en toda la montaña, con su “ruta de peregrinación” que se inicia en unas colosales manos de acero que portan antorchas, pasando por diversos monumentos menores (bueno, “menores”) al Frente de la Patria y a referentes del comunismo. Hoy este monumento se halla en un estado de abandono y degradación galopante, que ha llevado a las autoridades a clausurar su acceso por motivos de seguridad básicos. Sin embargo, es uno de los lugares donde se puede ver más afluencia de turistas –muchos de ellos rusos–, hecho que revela el interés que continúa existiendo por conocer el legado de un periodo incómodo en gran medida para la Bulgaria actual. Incómodo pero definitorio, para lo bueno y para lo malo, y que ha dejado un legado que es en sí mismo un patrimonio arquitectónico, artístico y cultural... brutal.



BUENOS AIRES

Ileana Panthou

Caminito, el obelisco, el asado, el tango, el dulce de leche, el vino, Messi y Maradona. Pero no sólo la Argentina es más que eso, sino que su capital ofrece tantos recorridos posibles como se desee. En esta nota trazaremos uno de estos itinerarios e identificaremos en el mapa algunos de los lugares que nos hablan de la política porteña. Porque más allá de la típica Plaza de Mayo o de la Casa Rosada, Buenos Aires guarda entrañables sitios que todo interesado en la historia social, política y cultural del cono sur no puede dejar de visitar.

Parque de la Memoria

Erguido como monumento a las Víctimas del Terrorismo de Estado, se trata de un inmenso e imponente espacio público de catorce hectáreas de extensión que acompaña el recorrido de la costanera del Río de La Plata. Caracterizado por su sobriedad, atesora un conjunto de obras de gran tamaño y pequeñas señaléticas artísticas que nos sumergen en la atmósfera que evoca a la más oscura y sangrienta época de la política argentina, pero que no por eso pierde su belleza. Además cobija a La Sala "Presentes, Ahora y Siempre", sitio donde se llevan a cabo exposiciones de arte, seminarios, conferencias, talleres

Ey entrevistas, entre otras actividades.

Dirección: Av. Costanera Norte, Rafael Obligado 6745 (adyacente a Ciudad Universitaria).

Horario: de lunes a viernes, de 10 h a 18 h. Sábados, domingos y feriados, de 10 h a 19 h.

Sala PAyS: de lunes a viernes, de 10 h a 17 h. Sábados, domingos y feriados, de 11 h a 18 h.

Web: <http://parquedelamemoria.org.ar/>

Museo Evita

Ubicado en la zona norte de la ciudad, propone a sus invitados conocer la vida de quien supo ser una de las mujeres más importantes del país. Desde la exposición de su vestimenta, diversos materiales audiovisuales de la época u objetos históricos originales, el museo convoca a recorrer parte de la historia política argentina a través de una de sus más sobresalientes figuras. Además, instalado dentro de la antigua casona reciclada, alberga un hermoso restaurante destacado por su bello patio, el cual se recomienda disfrutar en las temporadas de primavera o verano.

Dirección: Lafinur 2988, Palermo.

Horario: de martes a domingo, de 11 h a 19 h.

Web: museoevita.org.ar/

Ileana Panthou es Lic. en Comunicación Social. Asesora política. Parte del equipo de comunicación de Presidencia de la Nación Argentina (2011-2015). Responsable de la comunicación digital de "Perros de la Calle". (@ile_pantu)

Club del Progreso - Restó.

Declarado "Sitio de Interés Cultural" por la legislatura porteña, nació el 1 de mayo de 1852 bajo el objetivo de *albergar la discusión deliberada de las posiciones políticas a fin de mancomunar los esfuerzos hacia el progreso moral y material*. Así, el Club del Progreso se transformó en uno de los lugares que la política argentina guarda como reliquia. Instalado en una antigua residencia que data de 1911, el Histórico Restaurante Argentino, cuenta con una serie de imponentes salones y espacios caracterizados por su decoración con influencias europeas de la Belle Époque porteña.

Dirección: Sarmiento 1334, Congreso.

Horario: de lunes a sábado, de 8 h a 1 h.

Web: clubdelprogresorestaurant.com/

Perón-Perón

Se trata de un restó temático peronista cuya propuesta gastronómica intenta reflejar tradiciones argentinas populares. El color está dado por la decoración de un espacio que nos traslada al peronismo desde la devoción casi religiosa de sus figuras, transformándolo en un altar culinario donde puede cantarse "la marcha" una vez por hora. Además su creativa carta no olvida nunca el leimotiv del restó y nos regala una serie de nombres temáticos para sus platos que reflejan la mirada que el movimiento justicialista hace de la historia argentina.

Dirección: Ángel Justiniano Carranza 2225, Palermo.

Horario: de lunes a sábado, de 19 h a 2 h.

Web: [Facebook.com/ElPeronPeron/](https://www.facebook.com/ElPeronPeron/)

Margen del Mundo

Hijo del proyecto del periodista antikirchnerista Luis Majul, el lugar es un espacio en el que conviven varias experiencias: desde el funcionamiento de la mismísima

productora y su radio, un pequeño salón de eventos donde suelen grabarse entrevistas, una muestra que recorre brevemente algunas de las figuras del periodismo argentino o la proyección audiovisual que resume los últimos años políticos del país. Todo está enmarcado por la existencia de un pequeño pero prolijo espacio gastronómico que no tiene nada que envidiarle a otros lugares de Buenos Aires.

Dirección: Concepción Arenal 4865, Chacarita.

Horario: de lunes a viernes, de 12 h a 16 h. (Los días que hay actividades permanece abierto hasta las 22 h).

Web: margendelmundo.com.ar/

Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti

Ubicado en el predio donde funcionó durante la última dictadura cívico-militar uno de los Centros Clandestinos de Detención, Tortura y Exterminio más emblemático: la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA), su nombre rinde homenaje al escritor argentino secuestrado y desaparecido. Desde su inauguración en 2008, siempre ha funcionado en forma gratuita como un espacio de difusión y promoción de la cultura y los derechos humanos. Sumergido en el inmenso bosque de cemento, residen tanto una galería para exposiciones artísticas, como un gran escenario, una biblioteca y librería, y un sobrio espacio culinario.

Dirección: Av. del Libertador 8151.

Horario: martes a domingo y feriados, de 11 h a 21 h.

*Librería: de lunes a viernes, de 11 h a 19 h. Sábados, domingos y feriados de 16 h a 20 h.

*Bar: de lunes a viernes, de 9 h a 20 h. Sábados, domingos y feriados, de 12 h a 21 h.

Web: conti.derhuman.jus.gov.ar/

Casa Rodolfo Walsh

Se trata de un espacio cultural perteneciente a la Asociación Civil Ayres Culturales y que desde su

nombre busca rendir homenaje al escritor y periodista argentino desaparecido durante la última dictadura cívico-militar. El lugar funciona como una galería para la exposición de obras y cuenta, además, con una agenda de actividades muy diversas: desde ciclos de cine, debate y producción, a clases de guitarra, tango, yoga, pintura, canto, danza, jardinería o fotografía. También se realizan peñas y puede escucharse música en vivo.

Dirección: Nicaragua 4441, Palermo.

Horario: de lunes a viernes, de 12 h a 22 h, y sábados, de 10 h a 14 h.

Web: facebook.com/CasaRodolfoWalsh/

Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini

Nacido bajo la experiencia del movimiento cooperativo, este inmenso centro cultural ubicado en el corazón de Buenos Aires cobija una serie de experiencias que superan las expresiones artísticas. Cuenta con una biblioteca y una gran cantidad de salas que reciben tanto encuentros regionales de poetas, narradores e historiadores, como actividades con científicos sociales y especialistas del arte, congresos, jornadas, seminarios de comunicación, teatro, educación, salud o género. Además ofrece un amplio abanico de cursos de formación y espacios académicos como: el Observatorio de Políticas Educativas, los Estudios Políticos y Sociológicos o el Área de Investigaciones en Ciencias del Arte (AICA), entre otros.

Dirección: Av. Corrientes 1543.

Web: centrocultural.coop/

Los Octubres

Restaurante, bar, librería y más. Los Octubres se presenta como un multiespacio gastronómico-cultural peronista. Hay, además de su terraza, un balcón que

imita la estética de la Casa Rosa, permitiéndole a sus comensales emular discursos hacia una imaginaria Plaza de Mayo. Su propuesta de cocina intenta combinar algunos de los exponentes de la comida latinoamericana y la clásica parrillada porteña.

Dirección: Thames 1788, Palermo.

Web: losoctubres.com/

Salas Caras y Caretas

En estos espacios pertenecientes al Grupo Octubre se desarrollan actividades culturales, de formación artística, seminarios y talleres. Además de espectáculos de música, teatro, danza y cine.

Direcciones: Sarmiento 2037 (Congreso) y Venezuela 330 (Microcentro).

Web: <http://carasycaretas2037.com.ar/>

La Casa Museo de Alfredo Palacios

Alfredo Palacios fue el primer diputado socialista de América y autor de (las primeras y algunas aún vigentes) leyes en favor de los trabajadores, las mujeres y el trabajo infantil. Por esto, su fundación se dedica a dar a conocer su vida, obra e ideario. Lo que supo ser su hogar, hoy hospeda una agenda donde pueden encontrarse tanto actividades culturales, como talleres y conferencias.

Entregado a la humedad, al abandono y al paso del tiempo, se trata de un edificio de tres plantas que aún guarda sus muebles, más de 20.000 libros –todos leídos y subrayados–, decenas de armarios y cajas con toda su vasta correspondencia, manuscritos, borradores, artículos, recortes y apuntes que son parte fundamental de la historia argentina del siglo XX.

Dirección: Charcas 4741, Palermo

Web: [Facebook.com/fundacionalfredopalacios](https://facebook.com/fundacionalfredopalacios)

VIVA
D
V

PERÓN
CUMPLE
EVA
DIGNIFICA

FUE
CRISTIN
GRACI
NÉSTO



MÉXICO DF

Pablo de la Vega y Lleir Dabán

Si vienes a visitar Ciudad de México o vives en ella pero el trajín de la vida en esta ciudad no te ha permitido conocerla, aquí te recomendamos algunos de los lugares más emblemáticos que están ligados con la historia y la política de esta ciudad. Sin duda alguna, el peso histórico que tiene Ciudad de México no lo tiene otra ciudad en el país. Esta es una ciudad donde la política y la historia se respira en cada esquina.

El primer lugar emblemático de Ciudad de México es el Paseo de la Reforma, avenida que abraza el poder político y económico de la ciudad. Este paseo va desde el Castillo de Chapultepec hasta el Palacio Nacional, pasando por el Ángel de la Independencia, el Senado, la embajada americana, el monumento a la Revolución hasta llegar al Palacio de Bellas Artes, la bolsa de México y la Torre Latina, la cual durante muchos años fue la más alta del país y que fue superada por la Torre Mayor y la Torre BBVA, por cierto ambas también sobre Reforma.

Desde que comienzas a caminar por el Paseo de la Reforma –antaoño llamado Paseo de la Emperatriz, ya que fue construido durante el efímero imperio de Maximiliano, entre 1864 y 1867– se desprende un aire

de modernidad mezclado con historia, magnífico momento para dejar ir nuestra mente e imaginarnos los diferentes episodios históricos ocurridos a lo largo de su trayecto.

En esta avenida no solo está uno de los principales monumentos del país, el Ángel de la Independencia, regalo del gobierno francés durante los festejos del centenario de la independencia de México, sino que sobre ella han pasado incontables acontecimientos históricos, y políticos. Desde la marcha de Francisco I. Madero, del Castillo de Chapultepec al Palacio Nacional durante la de-cena trágica que culminaría con la muerte de éste, hasta el plantón de protesta a favor de Andrés Manuel López Obrador tras el presunto fraude electoral en 2006 que le dio la presidencia de la república a Felipe Calderón, pasando por los diferentes movimientos sociales del siglo XX mexicano, como los movimientos estudiantiles de 1968, 1988 y 1999, los diferentes conflictos entre el gobierno de la época dorada del PRI y los sindicatos ferrocarrilero y magisterial a finales de los años 50. Sin duda alguna, esta avenida es la que ha vivido más sucesos y eventos históricos que tuvieron una repercusión directa en el presente del país. A demás

Pablo de la Vega es consultor político en El Equipo de Campaña. Lleir Dabán es Socio fundador de Strategic.cat. Consultor en Estrategia, Comunicación y Marca Territorio. Coordinador de los Beers&Politics en México. (@lleirdaban)

de que de ella, se desprenden calles y avenidas que te llevarán a otros sitios y monumentos de gran importancia, como el **Monumento a la Revolución**, que se encuentra en la Plaza de la República, cuya calle principal des-emboca en el paseo de la Reforma.

Castillo de Chapultepec: Si te encuentras deambulando por esta hermosa avenida puedes tomar la entrada principal del bosque de Chapultepec que te llevara directamente al Altar de la Patria, monumento alzado para conmemorar a los héroes que cayeron durante la invasión estadounidense del año 1847 que culminó con la derrota del ejercito mexicano y la toma del Castillo de Chapultepec. Ya estando ahí, es imperante visitar el mencionado castillo, el cual fuera residencia presidencial desde 1884 hasta 1935, y ahora alberga el Museo Nacional de Historia. Entre las curiosidades que puedes encontrar en este museo, están los carruajes de Benito Juárez y Maximiliano, así como una sala completa dedicada a la obra de David Alfaro Siqueiros y proba-blemente la obra más famosa del pintor mexicano Jorge González Camarena “La Fusión de dos Culturas”, entre otras cosas muy interesantes.

Monumento a la Revolución: En cambio, si decides caminar hacia el centro de la ciudad por Reforma, puedes pasar a visitar el interior de la columna del Ángel de la Independencia, que no toma más de 10 minutos, y algunas cuerdas más adelante puedes visitar el Monumento de la Revolución, cuya gran cúpula en una inicio estaba planeada como la primera parte del palacio legislativo del país, durante el gobierno de Porfirio Díaz. Sin embargo, el inicio de la revolución detuvo la construcción del mencionado palacio, y en 1942 se decidió convertirlo en recinto funerario para los caudillos de la Revolución Mexicana,

como Pancho Villa, Francisco I. Madero, Plutarco Elías Calles y Lázaro Cárdenas. También justo abajo de este recinto funerario se encuentra el Museo Nacional de la Revolución.

El Monumento a la Revolución, fue a su vez, el espacio elegido el 6 de marzo de 1994 por Luis Donaldo Colosio, en ese momento candidato presidencial por el PRI, para hacer su discurso em-blemático que pasó a la historia por sus reivindicaciones y propuestas de cambio para el país, discurso que algunos sectores interno de su partido no se terminaron de tomar bien.

Siguiendo con el recorrido por los lugares de esta ciudad, tras caminar por la avenida Juárez, vale la pena visitar la **Alameda Central**. Entre las muchas fuentes y estatuas que adornan este parque, encontrarás unos de los monumentos más importantes de la ciudad, el Hemiciclo a Juárez, con-struido durante la última parte del gobierno de Porfirio Díaz, y el cual ha servido y sirve como punto de encuentro para el inicio de marchas y mítines populares de movimientos como el estudiantil de 1968 y el de Andrés Manuel López Obrador en 2006. Por otro lado, el Hemiciclo a Juárez ha sido durante años el punto final de la Marcha Gay en la Ciudad de México.

Un poco más adelante, se encuentran dos edificios de una belleza extraordinaria. Uno de ellos es el **Palacio de Bellas Artes**, el cual alberga una serie de murales de los grandes exponentes del muralismo mexicano, como son “El hombre controlador del universo”, de Diego Rivera; “El tormento de Cuauhtémoc”, de David Alfaro Siqueiros; y “Liberación”, de Jorge González Camarena, entre otros.

A un costado del Palacio de Bellas Artes, justo en la

equina del eje central Lázaro Cárdenas y avenida 5 de Mayo, se encuentra el imponente **Palacio de Correos**, edificio que fue escenario de una de las gestas de solidaridad más importantes de la historia de México: la recolección de donaciones que hizo el pueblo mexicano al gobierno para que éste pudiera llevar a cabo la ex-propiación petrolera de la mano del general Lázaro Cárdenas.

Muy cerca del Palacio de Correos, en la esquina de 5 de Mayo y Filomeno Mata, se encuentra una de las cantinas más antiguas del país, **La Ópera**, muy frecuentada a lo largo de su historia por políticos y en la cual se puede observar la marca de bala que disparó el general Francisco Villa, quien haciendo sentir su poder disparó su pistola y un tiro quedó incrustado en el techo. Otros de los clientes selectos que han pasado por la cantina han sido el propio Porfirio Díaz, Emiliano Zapata, Miguel Alemán y Adolfo López Mateos. Por parte de la cultura y las artes también la frecuentaron Carlos Fuentes, Gabriel García Márquez, Octavio Paz, Sofía Basi y Diego Fernández de Ceballos.

Caminando por la avenida Francisco I. Madero encontrarás la **Casa de los Azulejos**, hoy convertida en un restaurante de una famosa cadena mexicana, donde desayunaron los ejércitos de Francisco Villa y Emiliano Zapata durante la toma de la ciudad de México durante la segunda parte de la revolución. Unos metros más adelante encontraremos el **templo jesuita de la Profesa**, donde se llevó a cabo la conspiración que promulgaba nuevamente la independencia de México después de que el gobierno virreinal había prácticamente aniquilado al ejército Insurgente, salvo en algunas partes del país como es el caso del hoy Estado de Guerrero. Dicha conspiración culminará con la consumación de la independencia de

México el 27 de septiembre de 1821.

Exactamente enfrente del mencionado templo de la Profesa encontrarás el **Museo del Estanquil-lo**, que se encuentra justo arriba de una famosa tienda de discos. Vale la pena visitarlo, en particular por las maquetas que cuentan pasajes de la historia de Ciudad de México y que son verdaderamente impresionantes. Siguiendo el camino por avenida Madero, llegarás a la Plaza de la Constitución, popularmente conocida como el **Zócalo**. Es ahí donde te das cuenta del porqué la Ciudad de México fue llamada la “ciudad de los palacios”.

Esta plaza está coronada por sus cuatro lados: en la izquierda, la Catedral de la Ciudad de México; de frente, el Palacio Nacional, que ha sido escenario de los momentos más gloriosos y más per-versos de la historia de México, desde el triunfo de la república juarista, a la deposición y traición al gobierno de Francisco I. Madero por el Chacal Victoriano Huerta; a la derecha el Palacio del Ayuntamiento; y a nuestros lados, casas coloniales ahora convertidas en majestuosos hoteles y restaurantes.

También en el Palacio Nacional se encuentra un excepcional museo sobre Benito Juárez donde podrás ver la historia de la verdadera vida del Benemérito de las Américas, además de estar presente en donde se desarrolló su historia y sus últimos días de vida.

Otro lugar de visita obligada es el **Café Tacuba**, ubicado en la calle Tacuba, a unos metros de la estación del metro Allende. Este bello restaurante fue escenario del asesinato en 1936 de Manlio Fabio Altamirano, que llevó a Miguel Alemán al gobierno de Veracruz y lo que al tiempo le valió llegar a la

Presidencia de la República, gobierno sin el cual es imposible entender el presente mexicano.

xxx

Ya saliendo del centro de la ciudad, es importante dirigirse al lugar de donde nacieron los grandes líderes, activistas y políticos de la segunda parte del siglo XX mexicano, la **Ciudad Universitaria** de la UNAM, cuna de la mayoría de los movimientos sociales que tuvieron lugar en la Ciudad de México y en el país. Fue ahí donde en 1968, y gracias a la valiente intervención del rector Javier Barros Sierra, los estudiantes defendieron la autonomía universitaria y donde por primera vez los jóvenes de una generación supieron que eran libres, oponiéndose al gobierno de Gustavo Díaz Ordaz, en lo que llamaríamos la primavera de la Ciudad de México, que concluiría con la masacre de los estudiantes del 2 de octubre de 1968 en **Tlatelolco o Plaza de las Tres Culturas**.

Después de la visita a la Ciudad Universitaria, otro de los lugares emblemáticos se encuentra en la **Colonia Coyoacán**. El solo hecho de caminar por sus calles ya vale la pena, sin embargo, es condida entre las calles empedradas que recuerdan a la vieja ciudad, aparte de la casa estudio que la pintora Frida Kahlo compartiera con el artista y activista Diego Rivera, encontraremos la casa donde en 1940 fue asesinado el revolucionario y filósofo ruso Leon Trotsky. Hoy alberga un museo totalmente dedicado a él y, como dato curioso, apuntar que allí se encuentran las cenizas del revolucionario soviético.

LIMA

Carlos E. Helfer

En el Perú, todos los caminos conducen a Lima, corazón del poder político de un país centralista que todavía mira con recelo a las provincias que lo componen. En Lima se cuece algo más que la mejor comida del continente, fruto del crisol de la inmigración que no ha hecho más que enriquecer la cultura nacional, aquí la política ocupa parte importante del menú del día para cada ciudadano. En esta ciudad, *House of Cards* tiene su versión local con la traducción en jerga popular “Jato de Naipes” y las sedes del Palacio de Gobierno, del Poder Legislativo y el Palacio Arzobispal serían los escenarios donde un taimado Frank Underwood extendería sus redes de poder.

El núcleo de la política peruana se ubica en el centro histórico, declarado patrimonio cultural de la humanidad por la UNESCO, donde la belleza virreinal se funde con el espíritu republicano. En un recorrido por las estrechas calles del centro de Lima se pueden admirar hermosos balcones coloniales y republicanos, iglesias que todavía guardan un aire reverencial, o artistas callejeros que utilizan la vía pública para llamar la atención de propios y extraños. Caminando por el Jirón de la Unión uno llega al corazón del poder, la

Plaza Mayor de Lima. En sus inmediaciones, el Palacio de Gobierno y el Palacio Arzobispal, el poder civil y el religioso, comparten espacio e influencia en la vida de 33 millones de peruanos. Sí, Perú es un estado laico, pero la Iglesia Católica mantiene todavía una fuerte presencia en la sociedad peruana.

Sin duda, el primer lugar donde se desarrollaría una trama política sería el Palacio de Gobierno, construido sobre la residencia de Francisco Pizarro, conquistador español y fundador de Lima. En ella, aún permanece en el jardín una higuera plantada por él, como vestigio de una época turbulenta, similar a la que ahora le toca enfrentar, con diversos matices y salvedades, al actual presidente peruano, Pedro Pablo Kuczynski. El regimiento de caballería Mariscal Domingo Nieto, Dragones de la Escolta del presidente de la República, resguarda el lugar al que llegan ciudadanos peruanos y extranjeros para admirar el cambio de guardia, que con inusual puntualidad empieza al mediodía. Pero como en toda historia de corte político, no falta un bar al que los políticos gustan de visitar para distender el estrés que genera el poder. Ubicado a un costado del palacio, el Cordano es ese bar que connotados personajes continúan visitando desde que fuera inaugurado hace

Carlos E. Helfer es periodista, especialista en comunicación política. Ex miembro de la Red Nacional Anticorrupción. Colaborador del ICP Perú. Especialista en gestión de mensaje y training media. Organizador de los Beers&Politics en Lima. (@carlosehelfer)

112 años.

Frente a la Casa de Gobierno, en la esquina de los jirones Junín y Carabaya, se encuentra el Palacio Arzobispal y sede administrativa de la Arquidiócesis de Lima, considerado el primer edificio de estilo arquitectónico neocolonial de la capital durante el siglo XX y donde despacha otro de los hombres con más poder en el Perú, el cardenal Juan Luis Cipriani. Al costado, la Basílica Catedral de Lima recibe cada 28 de julio –fiesta de la independencia– a los máximos representantes de los poderes del Estado para una misa *Te Deum*, prerrogativa que no tiene ninguna otra iglesia.

A unas cuerdas de la Plaza Mayor se encuentra el Congreso de la República, convertido ahora en una trituradora de ministros, al mando de Fuerza Popular, agrupación política que tiene la mayoría suficiente en el Poder Legislativo para arrinconar al gobierno del presidente Kuczynski. En el hemiciclo de sesiones, delante de la mesa directiva del Parlamento, se encuentra una réplica del escaño del almirante Miguel Grau, quien al momento de estallar la Guerra del Pacífico era diputado por Piura y solicitó permiso para convertirse en el capitán del monitor Huáscar, logrando las más grandes hazañas navales que ha visto esta parte del continente. En su honor, al inicio de cada sesión del Congreso, se menciona su nombre y todos los legisladores responden: ¡Presente!

En el hemiciclo, los retratos de José de San Martín y Simón Bolívar, los dos libertadores del Perú, vigilan atentos las sesiones que en otros tiempos vieron mejores debates y prohombres de la patria, como José Faustino Sánchez Carrión, Víctor Raúl Haya de la Torre, Luis Alberto Sánchez o Raúl Porras Barrenechea.

En el frontis del edificio del Congreso se encuentra la plaza Bolívar, dedicada al libertador venezolano desde 1825, aunque su figura ecuestre fuera colocada allí mucho tiempo después.

El general don José de San Martín también cuenta con una plaza en el Centro Histórico de Lima, que fue inaugurada en 1921 al conmemorarse los 100 años de la independencia peruana. Hoy, la plaza San Martín es un lugar donde la política fluye de manera natural, es lugar de concentración para marchas y protestas contra el gobierno o la oposición; y es el escenario de improvisados oradores de la calle que hablan sobre la actualidad nacional con ardorosa pasión, es una especie de anfiteatro ateniense donde el pueblo discute sobre los problemas del Perú y cómo solucionarlos.

Lima, la “muy noble, muy insigne y muy leal ciudad de los Reyes del Perú”, se fundó en 1535 sobre los dominios de Taulichusco “El Viejo”, último curaca del Valle del Rímac. Pero antes de ser el núcleo político de la república peruana, fue el centro de una civilización que sólo encuentra parangón con culturas ancestrales como la egipcia: los restos arqueológicos de la ciudad de Caral, con más de cinco mil años de antigüedad, son la mayor prueba de ello.

En esta ciudad, la política está impregnada en el torrente sanguíneo de la urbe y fluye por sus arterias, bombeando a improvisados oradores de la Plaza San Martín, en el Metropolitano (sistema de transporte público) o en cualquier bar de la ciudad. Todos los caminos conducen a Lima, allí donde se desenvuelve el poder y donde esperamos que sólo lleguen los bienintencionados, aunque la realidad se encargue diariamente de mostrarnos lo contrario.

QUITO

Ángel Armijos

*"Tanta hermosura hay en Quito
que dudo, al ver su primor,
si acaso es del cielo flor,
si acaso es del mundo estrella"*

Juan Bautista Aguirre
Copla a Quito

Tal como lo dice la canción, "Mi Quito tiene un sol grande y sus noches estrelladas". Quito es una ciudad de arte, cultura, diversa gastronomía y buena gente. Es decir, que toda ruta turística adoptada tendrá un sinnúmero de componentes adicionales por disfrutar y degustar.

Quito no es una ciudad cualquiera. De hecho, sus atributos arquitectónicos y culturales la convirtieron en la primera ciudad en el mundo en ser declarada Patrimonio Cultural de la Humanidad, el 8 de septiembre de 1978, por parte de la Unesco. Así que deben estar listos para el recorrido de su vida.

Cima de la Libertad

La ruta inicia en la Cima de la Libertad, ubicada en las faldas del Pichincha. Allí se desarrolló la gesta

libertaria del 24 de mayo de 1822, en la cual el cabildo quiteño con bayoneta en mano derrotó a las fuerzas españolas. Ello produjo la independencia de las provincias pertenecientes a la Real Audiencia de Quito, lo que finalmente emergió como la República del Ecuador.

Aquí podrán encontrar el Museo Templo de la Patria, donde en cinco salas se detalla minuciosamente cada aspecto de la batalla.

El Templo de la Patria es uno de los pocos monumentos/museos que se pueden divisar desde cualquier parte del Centro Histórico. Gracias a su ubicación en las faldas del volcán Pichincha, podrán divisar una vista espectacular de Quito.

El recorrido continúa y bajamos de la Cima de la Libertad y nos vamos al Centro Histórico de Quito.

Museo Alberto Mena Caamaño

El museo se ubica cerca del Palacio de Carondelet (Palacio Presidencial) y en él se recrea, de modo vivencial, la masacre del 2 de agosto de 1810, en la que fallecieron alrededor de 300 quiteños cuando un

Ángel Armijos es Asesor parlamentario, consultor político en construcción, organizador del Beers&Politics Quito (@angelnietzsche)

grupo asaltó las prisiones para liberar a los patriotas que se encontraban presos tras el primer grito de la independencia.

El museo se encuentra en el punto *in situ* de la historia, en el Cuartel Real de Lima, lugar donde se congregaban las tropas, se guardaban las armas y se administraban los asuntos concernientes a la seguridad del territorio colonial quiteño.

El museo posee una exposición permanente titulada "De Quito al Ecuador (1736-1830)" que contiene más de 5.800 piezas históricas.

La Plaza Grande

La Plaza Grande representa un punto estratégico político para la ciudad, los políticos, los opositores y los simpatizantes al régimen de turno, ya que concentra al Palacio de Carondelet (Palacio Presidencial) y al Palacio Municipal (donde se encuentra al Alcalde y Concejales Metropolitanos). Además de encontrarse rodeado por iglesias y lugares patrimoniales, en su centro podemos observar el Monumento a la Independencia o también conocido como el Monumento a los Héroes del 10 de Agosto.

El monumento consta de varios elementos simbólicos importantes, de los que procederé a explicar algunos. El conjunto ibérico, que se encuentra a nivel de las gradas, contiene: dos estandartes caídos, que representan el final de la soberanía española en Quito; un cañón y tres rifles rotos, que representan el fin de la opresión española; un león, que es el símbolo tradicional de la monarquía española, que se aleja herido por una flecha, rugiendo derrotado al cóndor; y la dama de la independencia, que representa a la diosa romana libertad, deidad de la libertad personal.

En el mismo sector, podemos encontrar una placa en la parte baja del Palacio de Carondelet con las supuestas últimas palabras del presidente Gabriel García Moreno en el sitio donde fue asesinado 6 de agosto de 1875: "Dios no muere".



Además, se recomienda dar un paseo por el museo del Palacio de Carondelet, el cual se encuentra abierto al público y es de acceso gratuito.

La Basílica

La Basílica es una de mis iglesias favoritas, tanto por su diseño arquitectónico neogótico, como por su ubicación e imagen que adorna el paisaje del centro histórico cada mañana, con su imponente infraestructura y elegancia.

Bajo la Basílica, en el acceso occidental, se encuentra un panteón para los jefes de estado ecuatorianos. En él se encuentran los restos de Andrés F. Córdova (1892-1983), Camilo Ponce Enríquez (1912-1976), Mariano Suárez Veintimilla (1897-1980) y Antonio Flores Jijón (1833-1915).

Finalmente, en la capilla del convento, y como parte del recorrido turístico, se puede encontrar una urna de vidrio con el corazón del expresidente Gabriel García Moreno.

Heladería San Agustín

Tras el recorrido y para refrescarse, la heladería San Agustín es el lugar indicado. Hogar de los tradicionales helados de paila, que tanto gustaron a quien fuera por seis ocasiones presidente del Ecuador, Velasco Ibarra, quien acudía al lugar cerca del Palacio de Carondelet los días de calor. El lugar mantiene su aspecto patrimonial y ahora con un menú variado de comida ecuatoriana.

Bonus place

Otros lugares que sugiero son: la cervecería Bandidos Brewing (Marín), Santa Rosa Histórico (Calle José Mejía y Guayaquil), donde pueden disfrutar de cervezas artesanales y disfrutar del paisaje de la ciudad.

Y cómo no mencionar al café cultural más importante de Quito, el CaféLibro, hogar del Beers&Politics, en el que de martes a sábado deleita con actividades literarias, culturales y tertulia política. Sin olvidar de las noches de tango y salsa.

Si finalmente gustan disfrutar un momento bebiendo canelazos (bebida de la localidad), en la noche, siempre puede disfrutar del barrio “La Ronda”.

Recomendación general

El recorrido en el trayecto recomendado atraviesa por el Centro Histórico de Quito, del cual sugiero visitar sus iglesias y disfrutar de su diseño arquitectónico.



SANTO DOMINGO

Roelisabell García

Al hablar de turismo, el Caribe siempre está en el top of mind de muchos y República Dominicana en específico acapara una gran parte de esa predilección. Y no es para menos. Sus hermosas costas, sus playas de agua cristalina y de fina y blanca arena la convierten en un paraíso terrenal. Seguro ya sabrán algo de estos atractivos: la hermosa Punta Cana y su gran diversidad...

Pero República Dominicana, como puerta del Nuevo Mundo y cuna de América, tiene una amplia cartelera de lugares que debes conocer para entender su historia política y la del continente. Intentaremos sugerirte una guía para que veas la otra cara del turismo dominicano.

1. Donde todo empezó

La isla de la Hispaniola, antes de la colonización, estuvo ocupada por los taínos, quienes llamaron a la isla Quisqueya. Organizaron todo el territorio, con un sistema igualitario, en cinco regiones, llamadas cacicazgos, cada una comandada por un cacique.

Para conocer un poco de la cultura taína hay que visitar:

El **Museo del Hombre Dominicano**, ubicado en la plaza de la Cultura. Otras opciones son algunas cuevas donde éstos se refugiaban y donde hoy en día se conservan expresiones de su arte, como la **Cueva de las Maravillas**, el **Museo Arqueológico Regional de Alto De Chavón** o el **Corral de los Indios** en la provincia de San Juan.

2. Colonización e historia del Nuevo Mundo

La Ciudad Colonial de Santo Domingo, declarada Patrimonio de la Humanidad por la Unesco en 1990, guarda entre sus murallas toda la historia de la capital del Nuevo Mundo o puerta del Caribe, como se le ha llegado a llamar. Fue allí donde se instaló el primer gobierno colonial europeo en el Nuevo Mundo.

Los edificios coloniales más importantes de la ciudad incluyen:

El **Alcázar de Colón**, primer castillo de América y residencia del virrey de las Indias, don Diego Colón, hijo de Cristóbal Colón.

La **Catedral de Santa María La Menor**, llamada Catedral Primada de América, que establece su distinción.

El **Monasterio de San Francisco**, ruinas del primer

Roelisabell García es Ejecutiva Asociada División Comunicación y Reputación ANKROM Group (@roelisabellGR)

monasterio en América.

El **Museo de las Casas Reales**, antiguo Palacio del Gobernador General.

El **Palacio de la Real Audiencia**.

El **Parque Colón**.

La **Fortaleza Ozama**, la más antigua fortaleza en América de la cual se tenga registro.

El **Panteón de la Patria**, un antiguo templo de la orden jesuita que acoge los restos de varios personajes de la historia dominicana, expresidentes e independentistas.

La **Iglesia del Convento Dominico**, primer convento en América.

3. Independencia dominicana

En la misma zona se sitúa el Baluarte del Conde, importante escenario de la lucha independentista, conformado por el Parque Independencia, la Puerta del Conde, la Puerta de la Misericordia, el Fuerte de la Concepción y el Altar de la Patria, donde reposan los restos de los padres de la patria.

Biblioteca La Trinitaria

La Trinitaria fue una sociedad secreta, creada el 16 de julio de 1838 por Juan Pablo Duarte y otros dominicanos, que tenía como objetivo realizar acciones tendientes a independizar la parte este de La Española de la ocupación haitiana y formar un estado independiente. El nombre La Trinitaria le fue puesto en honor a la Santísima Trinidad: Dios, Hijo y Espíritu Santo. La casa donde se reunían los trinitarios funciona hoy como biblioteca.

Museo de cera Juan Pablo Duarte

Una parte importante para entender el sentimiento dominicano es conocer la vida, las obras y el pensamiento político y social de Juan Pablo Duarte,

padre de la Patria e ideólogo de La Trinitaria. Su casa natal, ubicada en la zona colonial, funciona hoy como un museo de cera que conserva objetos de éste y su familia y recoge en esas representaciones la vida del ilustre dominicano. Por su ubicación fue declarado patrimonio de la Humanidad y Museo Historia de la Vida del Prócer Mártir Juan Pablo Duarte.

Monumento a los Constituyentes

En la provincia de San Cristóbal, a unos 40 minutos de la ciudad de Santo Domingo, está ubicado el monumento a los Constituyentes o 6 de Noviembre, el cual consta de 33 columnas erigidas en 3 grupos de 11, en representación de los 33 diputados que redactaron y firmaron la Constitución dominicana.

4. Restauración

Monumento a los Héroes de la Restauración

Aunque este fue construido en 1944, no es hasta el 29 de septiembre de 1961 que es declarado como monumento a los héroes de la lucha de restauración que se llevó a cabo en la ciudad de Santo Domingo en busca de restaurar la soberanía nacional luego de la anexión a España por parte de los conservadores de la época encabezado por Pedro Santana en 1861, solo 17 años después de la declaración de Independencia.

5. Era Trujillo

En la misma ciudad de Santo Domingo llamada durante la dictadura de Rafael Leónidas Trujillo, Ciudad Trujillo, existen otros puntos de interés que narran la historia, como la Feria de la Paz y Centro de los héroes. Estos edificios fueron construidos en un tiempo récord de menos de un año. Incluía el Teatro Agua y Luz, el

Congreso Nacional, el Ayuntamiento del Distrito Nacional, el Monumento a los Héroes de Constanza, Maimón y Estero Hondo, entre otros, construidos con el propósito de celebrar la Feria de la Paz y la Confraternidad. Una estrategia diseñada por el régimen para hacer frente al revés diplomático internacional que había sufrido el régimen en la primera parte de los años 50, así como para la celebración de los 25 años en el poder de Trujillo, mostrando al mundo los logros económicos alcanzados durante esos veinticinco años.

Monumento 30 de Mayo

El 30 de mayo de 1961 fue el ajusticiamiento del tirano. Mientras éste se dirigía a su casa en la provincia de San Cristóbal, fue sorprendido en la avenida George Washington. En dicho punto se conserva el Monumento 30 de Mayo como recordatorio del complot organizado por Salvador Estrella Sadhalá, Antonio Imbert Barreras, Antonio de la Maza, Huáscar Tejeda, teniente Amado García Guerrero, Roberto Pastoriza y Pedro Livio Cedeño, que dio como resultado la liberación del pueblo dominicano.

Casa Museo de las Hermanas Mirabal

Esta casa ubicada en la provincia del mismo nombre en honor a “Las Mariposas” nombre con el que se conoce a Patria, Minerva y María Teresa Mirabal, las tres hermanas opositoras incansables de la tiranía, que fueron brutalmente asesinadas a palos y estranguladas, el 25 de noviembre de 1960 junto a Rufino de la Cruz que las acompañó conduciendo el jeep a visitar en la cárcel al líder del Movimiento Revolucionario 14 de Junio, Manolo Tavárez, y a Leandro Guzmán, esposos de Minerva y María Teresa Mirabal, respectivamente.

En esta residencia materna residieron los últimos diez meses antes de su brutal asesinato, hecho que originó la declaración en 1981 del Día Internacional de la No Violencia Contra la Mujer.

Museo Memorial de La Resistencia

Este museo nace para honrar la memoria de todos aquellos desaparecidos, torturados y asesinados durante las dictaduras de Rafael Leónidas Trujillo Molina y de Joaquín Balaguer, así como los que lucharon en contra de estos regímenes. Tiene una réplica de una cárcel de tortura “La 40”, populares centros de tortura en la era de Trujillo, así como un registro de víctimas donde es posible agregar una víctima de crimen durante estos períodos.

6. Palacio Nacional

Este palacio es la casa de gobierno dominicano y aloja el despacho presidencial y vicepresidencial. Su construcción fue ordenada por Rafael Leónidas Trujillo en 1944 y finalizó en 1947. Está ubicada en el mismo centro de la zona gubernamental y pública de Santo Domingo.

¡Bonus!

Parque Nacional La Isabela Histórica

Y para no quedarse con ganas de playa y de la belleza natural de República Dominicana, el Parque Nacional La Isabela Histórica es un espacio que combina belleza y la historia del primer asentamiento europeo en América, primera ciudad del Nuevo Mundo. Este lugar ubicado en la provincia Puerto Plata y nombrada en honor a la reina Isabel, tiene un santuario católico y dos museos taínos, así como hermosas playas de impresionantes aguas cálidas.

MADRID

Marina de Miguel

La historia de la ciudad de Madrid estuvo muy vinculada al traslado de la Corte Real por parte de Felipe II de Toledo a Madrid en 1526, hecho que convirtió la ciudad en centro político manteniéndose hasta nuestros días.

Los muros de Madrid han sido testigos de la Guerra de Independencia, la Guerra Civil, el nacimiento de nuestra Constitución, los inicios de nuestra democracia, sede de las instituciones políticas nacionales, de embajadas y de órganos de representación de la Comunidad. Es difícil pasear por sus calles sin encontrarse con algún lugar de relevancia para nuestra política.

¿Quién no conoce el Congreso y los disparos de Tejero que todavía pueden verse en su techo? ¿O el Senado? ¿El espectacular edificio del Ayuntamiento de Madrid (antiguo Palacio de Telecomunicaciones)? ¿Quién no conoce la Puerta del Sol y el 15-M?

Sin duda, nuestra capital es tan conocida como visitada, pero aunque pasen 100 años siempre esconderá regalos ocultos para todos los amantes de la política que crean en las palabras de Comte “Que

para conocer una ciencia hay que conocer su historia” y que decidan bajarse del ritmo acelerado de Madrid para perderse en sus tesoros.

Empezando por el Ateneo de Madrid. Lugar de tertulias y debate abierto, el Ateneo de Madrid fue pasando a lo largo de su “vida” (1835) por numerosas sedes, entre las que figuran el Palacio de Abrantes, la calle Carretas, la plaza del Ángel, la calle Montera, hasta llegar a la calle del Prado, 21. Su actual sede fue inaugurada por Cánovas del Castillo en 1884 y ha actuado a lo largo de la historia como catalizador de la vida política del país. Tiene el orgullo de haber acogido a dieciséis presidentes de Gobierno, todos los Premios Nobel nacionales, los gestores políticos de la Segunda República y prácticamente lo más renombrado de la generación del 98, de la del 14 y de la del 27.

La Institución nace, según sus propias palabras, para “discutir tranquila y amistosamente cuestiones de legislación, de política, de economía y, en general, de toda materia que se reconociera de utilidad pública” y sin duda lo consiguió.

Tomando un tentempié en Casa Manolo. No toda la

Marina de Miguel es Socia-fundadora de RedComPol. (@redcompolitica)

política se hace en el Congreso, y desde luego en España la tradición de resolverlo todo mientras se bebe y se come es ancestral y recurrente. Y eso en Casa Manolo lo saben. Situado al lado del Congreso tiene el privilegio de haber dado de comer a tres cortes durante un siglo. No olvides probar sus croquetas mientras disfrutas del ambiente político que se respira siempre entre semana.

Continuando en **La Taberna del Alabardero**. Junto al Palacio de Oriente, es una de las tabernas más emblemáticas de la vida política y cultural de Madrid, que recogió las reuniones clandestinas entre Adolfo Suárez, Santiago Carrillo, Antonio Fontán y Felipe González, reuniones que permitieron sentar los acuerdos y las bases de nuestro actual sistema democrático y de nuestra Constitución.

Hasta llegar a **La Posición Jaca**. Paseando por los Jardines de El Capricho, situados en la Alameda de Osuna, es difícil imaginar que a 14 metros por debajo nos encontramos con el búnker conocido como "Posición Jaca", una obra realizada durante la Guerra Civil, diseñada para resistir ataques químicos y que tiene en su diseño elementos propios de los submarinos. Fue el Cuartel General del Ejército Republicano en plena Guerra Civil y lugar de reunión del Estado Mayor de los generales Miaja y Rojo. Un lugar que ha permanecido cerrado al público durante más de 30 años, pero cuyos 2.000 metros cuadrados hoy pueden visitarse todos los sábados y domingos.

Visitando a la **desconocida Julia**. Paseando por el mítico barrio de Malasaña puedes toparte con ella. Pasa casi inadvertida. Descalza y apoyada suavemente en la pared está Julia. Si te detienes a conocer su historia ya no la verás igual. En la calle Pez y sujetando

unos libros y carpetas esta escultura es un homenaje a la primera mujer que se atrevió a ir a la universidad en 1840, cuando era un espacio reservado únicamente a los hombres. Dicen las lenguas que podría tratarse de Concepción Arenal, que se coló en la Universidad Central de Madrid disfrazada de hombre para poder asistir a las clases de Derecho. De lo que no hay duda es de que se trata de un homenaje a las que lucharon y luchan por los derechos de la mujer y la igualdad de género y un recordatorio para todas de su esfuerzo y nuestra responsabilidad.

Deteniéndonos en **un púlpito con historia**. En mitad del gentío de la Plaza Mayor es difícil reparar en él, y los que lo hacen a menudo lo ven como un elemento ornamental más, pero no lo es. Si te adentras a través del "Arco de Cuchilleros", encontrarás esta extraña barandilla semicircular que tiene forma de púlpito. Se dice que en 1808 fue desde él desde donde el fraile Antonio del Convento San Gil pronunció un discurso que alentó a un gran número de madrileños a levantarse contra el invasor francés en ese histórico Mayo, germen de lo que luego sería la Guerra de la Independencia.

Visitando el **Monasterio de las descalzas**. Un convento de clausura por el que pasaron importantes personajes de la realeza, pero lo que poca gente conoce es que, según los archivos, fue el lugar donde se celebraron las primeras Cortes en Madrid en el año 1329, cuya celebración se trasladó a Madrid por ser un lugar que geográficamente facilitaba las comunicaciones. El objetivo de estas Cortes fue discutir la mejor forma de hacer frente a los desafíos del Reino de Castilla entre los que destacaba la guerra contra los musulmanes.

Deleitándonos en la **Biblioteca Nacional**. No es una desconocida, pero si una olvidada. Entre sus colecciones posee una de un carácter muy especial y poco habitual en los documentos de este tipo de instituciones. Alberga una colección de carteles de propaganda entre los que encontramos una sección exclusivamente de política que hace las delicias de los interesados en comunicación política. La colección únicamente puede ser admirada a través de visitas especializadas.

Y terminado en el **Edificio Telefónica**. Uno de los primeros edificios “altos” de Madrid, construido entre 1926 y 1929 y el emblema de una época. Fue el centro neurálgico de las telecomunicaciones de nuestro país, pero a los seis años de su puesta en funcionamiento estalló la Guerra Civil y tras el fracaso del pronunciamiento en Madrid, la ciudad se convierte en objetivo militar de los sublevados. Es en este contexto donde el edificio adquiere mayor importancia, pasando a convertirse en el nudo de comunicaciones que el Gobierno utilizaba con el exterior. Además ofreció servicios de comunicación a los distintos corresponsales de guerra que se alojaban en los hoteles de las inmediaciones y no cesó en su labor de central de comunicaciones pese a recibir el impacto de incontables proyectiles durante el conflicto. Hoy sigue perteneciendo a Telefónica y es su sede social.

Unos pocos de los innumerables rincones por descubrir en Madrid si buscas una mirada política en tu próxima visita.



METROPOLIS

CARACAS

Lorena Arraiz

Ciudad de la furia, le llaman algunos, citando aquella famosa y delirante canción del grupo argentino Soda Stereo, escrita para la capital gaucha, pero que bien hemos tomado prestada unas cuantas veces para su homónima venezolana.

"Me verás volar / por la ciudad de la furia / donde nadie sabe de mí / y yo soy parte de todos". Esa melodía nostálgica me lleva de forma irremediable a mi ciudad de la furia. Mía y de tantos. Más de 4 millones de habitantes compartimos ese territorio de gracia y el gentilicio que lo determina: Somos caraqueños.

"Nada cambiará / con un aviso de curvas / ya no hay fábulas / en la ciudad de la furia". Caminar por las calles más céntricas de la capital es una remembranza de nuestros antepasados. De entre tantos mitos y leyendas, hemos rescatado uno que nos lleva directamente a La Catedral de Caracas, en la esquina La Torre, de la que algunas personas dicen haber visto salir a un sacerdote vestido de negro que entra a la casa donde fue prisionero el general Manuel Piar, quien fue mandado a matar durante la Guerra de Independencia. Lo realmente aterrador de esta historia es que, según testimonios se trata del mismo

padre que visitaba a Piar mientras estuvo en prisión.

"Me verás caer / como un ave de presa / me verás caer / sobre terrazas desiertas". Otro de los seudónimos de la capital venezolana es "la ciudad de los techos rojos", famosa frase del escritor Enrique Bernardo Núñez, así era conocida Caracas debido a sus casas coloniales con techos rojos. Ya hoy no hay "techos rojos", pero sí varios sitios en las alturas del Valle de Caracas, desde donde puedes tener una interesante vista panorámica. Te recomiendo, por ejemplo, el parque Ezequiel Zamora, mejor conocido como El Calvario (porque allí se hacían las procesiones de la Semana Santa). Se trata de un espacio verde en pleno centro de la capital, al cual puedes acceder subiendo los 90 escalones tan característicos del lugar. El camino a El Calvario está lleno de anécdotas, mitos y leyendas, comenzando por aquella que cuenta cómo el expresidente venezolano Antonio Guzmán Blanco hacía sus largos paseos dominicales por esa colina, y decidió erigir allí un parque estilo "francés", desde donde pudiera dominar lo que entonces era nuestra ciudad y sus alrededores, el cual inauguró en 1883.

"Te desnudaré / por las calles azules / me refugiaré /

Lorena Arraiz es Consultora Política y Comunicacional | Periodista | Profesora | Founder&CEO @LaEstrategiCom (@LArraizR)

antes que todos despierten". Antes de que todos despertaran la mañana del 25 de julio de 1783, había nacido –durante la noche anterior– Simón José Antonio de la Santísima Trinidad Bolívar y Palacios, mejor conocido como "El Libertador" de América, en una casa colonial del centro de Caracas, lugar que hoy es un museo que conserva algunas piezas originales de la casa y algunas prendas del Libertador. El 25 de julio de 2002 es declarada Monumento Nacional.

"Me dejarás dormir al amanecer / entre tus piernas / entre tus piernas". Ver salir el sol desde el Paseo de los Próceres es un regalo de la naturaleza que no puedes dejar escapar. Y si es domingo, verás a familias enteras disfrutando de un día sobre ruedas (patines, bicicletas, triciclos y demás). El Paseo de los Próceres es un monumento que se encuentra cerca del Fuerte Tiuna, sede de la Guardia Nacional de Venezuela y de la Academia Militar del Ejército –el instituto más antiguo de formación de oficiales en Sudamérica, ubicada en Caracas y fundada en 1810–. En el paseo se encuentran estatuas de los próceres de la independencia venezolana y un conjunto de espacios majestuosos. Fue inaugurado en 1956 por el presidente Marcos Pérez Jiménez, denominándola El Sistema de Nacionalidad en honor a las luchas independentistas de Colombia, Bolivia, Ecuador, Perú y Venezuela.

"Sabrás ocultarte bien / y desaparecer / entre la niebla / entre la niebla / un hombre alado / extraña la tierra". Hay un espacio en Caracas que es casi sagrado. El Panteón Nacional es el edificio donde descansan los restos de personajes destacados de la historia de Venezuela, comenzando por Simón Bolívar (después de haber descansado en la Catedral de Caracas y antes de que sus restos fueran trasladados al nuevo Mausoleo de Simón Bolívar, anexo al Panteón, donde son

resguardados por la Guardia de Honor) y pasando por Ezequiel Zamora, José Gregorio Monagas, Juan Crisóstomo Falcón y Luisa Cáceres de Arismendi, heroína independentista y primera mujer cuyos restos fueron depositados en el recinto. Fue declarado Monumento Nacional el mismo día que la Casa Natal del Libertador, el 25 de julio de 2002.

"Con la luz del sol / se derriren mis alas / solo encuentro en la oscuridad / lo que me une / con la ciudad de la furia". Si la política es el arte de gobernar a los pueblos, la visita más importante que debes hacer es al Palacio Presidencial, llamado Miraflores, sede del poder ejecutivo de Venezuela y desde donde despacha diariamente el Presidente de la República. Comenzó a ser construido a mediados de 1884, durante el mandato del presidente Joaquín Crespo (1884-1886), pero fue a partir de 1900 cuando empezó a utilizarse como Palacio Presidencial, bajo el gobierno de Cipriano Castro. Siempre esperamos que quien ostente este despacho sea un ser de Luz. Pero no siempre lo hemos conseguido.

"Me verás caer / como una flecha salvaje / me verás caer / entre vuelos fugaces". La política es permanente. Los políticos son fugaces. Y aunque Venezuela tiene un sistema de gobierno presidencialista, el poder legislativo siempre ha tenido un peso invaluable en el desarrollo de los acontecimientos. Quizá sea por eso que el Palacio Federal Legislativo, también conocido como Capitolio, es uno de los sitios más imponentes de la capital venezolana. Fue construido en 1872 por el presidente Antonio Guzmán Blanco y su salón elíptico fue inaugurado en 1877. Estar frente a este lugar es impresionante, pero estar dentro es completamente mágico.





"Buenos Aires –Caracas– se ve / tan susceptible / ese destino de furia es / lo que sus caras persisten". El monumento más valioso que podrás encontrar en Caracas está en los rostros de los niños que juegan bajo la lluvia en los barrios más pobres; en las manos de las madres que no conocen más labor que esa entrega incondicional; en los viejitos que se sientan en la Plaza Bolívar a dar de comer a las palomas; en los estudiantes que salen y entran de la Ciudad Universitaria; en la señora que vende empanadas en una calle de casas coloridas de La Pastora; en el muchacho que te cuida el carro cuando lo estacionas en la calle; en los miles de feligreses que pagan sus promesas o encomiendan sus preocupaciones al Nazareno de la Iglesia de Santa Teresa; en el heladero que va con esa música del carrito que nos suena siempre a infancia y felicidad. Nada será más hermoso en Caracas, que ver a un caraqueño disfrutar del Ávila, como quien degusta la mejor arepa de su vida. Ah! Eso: no te vayas de Caracas sin comerte una buena arepa.

"Me verás volver / me verás volver / a la ciudad de la furia".

SANTIAGO DE CHILE

Nicolás Ibieta

Nos cuenta la historia que la ciudad de Santiago fue fundada en 1541, teniendo ya en el centro y siendo así hasta hoy, la Plaza de Armas. De hecho, no sólo es el histórico y actual centro de la ciudad, sino además es el “kilómetro cero” del país. Literalmente, puesto que todas las distancias y rutas de Chile parten en este punto, el cual está consignado con una placa de bronce junto al costado de la pileta central de la Plaza de Armas.

Mirando hacia el norte, rodean a la plaza mayor de Santiago tres edificios de gran valor patrimonial e histórico, y de gran tradición y peso político. El primero, en la esquina nororiente, se trata del edificio principal de la Ilustre Municipalidad de Santiago. Históricamente, la alcaldía de Santiago ha tenido un peso político significativamente mayor que la de cualquier otra comuna y lo sigue teniendo, puesto que sigue siendo la casa de la comuna del centro político y gubernamental del país. Antes del nacimiento de la República de Chile, donde está ubicada actualmente la principal sede municipal, funcionó el Cabildo y sería hacia fines del siglo XVIII, cuando se le encomendaría la tarea de construir el edificio original al arquitecto Joaquín Toesca. Tras sufrir daños y reparaciones luego

de diversos terremotos, el edificio fue declarado Monumento Histórico en 1976 y con ello se consagró una historia permanente de apertura y vocación pública de sus dependencias, que se pueden visitar y disfrutar por todos.

Contiguo al edificio alcaldicio hacia el poniente, se puede ingresar y disfrutar del Museo Histórico Nacional, el que actualmente se encuentra en el edificio que originalmente fuera levantado a inicios del siglo XIX como el Palacio de la Real Audiencia. A lo largo de su historia, el edificio ha sido sede del Primer Congreso Nacional, de la Casa del Gobierno, de la Intendencia de Santiago y hasta de la oficina principal de Correos de Chile. Por su interés histórico, el edificio fue declarado Monumento Nacional el 1 de diciembre de 1969 y en 1982 pasó a albergar las dependencias y colecciones del Museo Histórico Nacional, que hoy forma parte de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos de Chile, la Dibam. Sus distintas salas temáticas albergan colecciones permanentes y esporádicas que relatan la historia y política de Chile y distintos de sus acontecimientos más relevantes, por lo que vale la pena conocer tanto el edificio como todo su patrimonio.

Nicolás Ibieta es Socio y consultor en Comunicación en PuntoCero Consultores (@nicoibieta)

Así mismo, al costado poniente del Museo Histórico Nacional, se encuentra el edificio de la casa matriz de Correos de Chile. En su lugar se encontraba previamente el Palacio de los Gobernadores, el que fuera la casa de los máximos gobernantes hasta que ésta sufriera de un destructivo incendio en 1881. Así, en 1882 se construye el actual edificio y tras varias remociones posteriores, sería también declarado Monumento Nacional en 1976. La hermosa fachada de este edificio renacentista resalta frente a la vereda norte de la Plaza de Armas, invitando a recorrer el edificio y conocer a través de éste y del Museo Postal y Telegráfico, que también se aloja en sus dependencias, mucho más del devenir político de Santiago y de Chile.

Siguiendo una tentativa ruta de patrimonio histórico-político de Santiago, hacia el poniente de la Plaza de Armas se encuentran la Catedral Metropolitana y el Palacio Arzobispal de la Iglesia Católica. Desde siempre unida a la historia de Chile, la Iglesia ha tenido un rol preponderante y de ello dan cuenta estos edificios. Una nota aparte merece, quizás, el rol de la Vicaría de la Solidaridad del Arzobispado de Santiago, que en tiempos de la dictadura del general Augusto Pinochet, fue un centro importante de refugio y resistencia, y que funcionaba en las dependencias del Palacio Arzobispal, donde hoy funcionan las dependencias del Arzobispado de Santiago. La figura del cardenal Silva Henríquez, arzobispo de Santiago de esos años, y de monseñor Sergio Valech, último obispo vicario de la solidaridad, han marcado históricamente no sólo el rol de la Iglesia en la escena política de esos años, sino incluso hasta la actualidad. Todavía hoy se debate en Chile respecto al rol de estas figuras y la Iglesia por la verdad y justicia de lo ocurrido en ese período, llegando incluso a ser parte del debate político actual, en año electoral.

Siguiendo la historia hacia el poniente, inmediatamente se encuentran las dependencias de los Diputados y Senadores de la República, en Santiago. Hasta septiembre de 1973, en este edificio funcionó el Congreso Nacional, por lo que es símbolo de la vida democrática y política de nuestro país. La sede principal del Congreso Nacional funciona actualmente en la ciudad de Valparaíso, sin embargo mucho se debate respecto a si no convendría volver a traer la principal sede legislativa a la capital principal del país, junto a las dependencias principales de los otros poderes del Estado. Buena pregunta para intentar responder recorriendo los edificios históricos de la historia y política de Chile, como es el edificio del ex Congreso Nacional.

Más hacia el sur y aún en lo que se conoce como el Centro Histórico de Santiago, atravesando por ejemplo el Palacio de los Tribunales de Justicia y la Plaza de la Constitución, llegamos ya al principal edificio político del país, el que alberga las reparticiones de la Presidencia de la República y los más cercanos colaboradores del mandatario en el Gobierno. “La Moneda”, como se le conoce, es la casa del gobierno y la sede del poder ejecutivo. Su nombre responde a que en sus orígenes fue concebida para albergar la Real Casa de Moneda de Santiago, donde se acuñarían las monedas que requería la patria de entonces, en los primeros años del siglo XIX. Probablemente la imagen de la fachada de La Moneda destruida y entre las nubes del humo producto del bombardeo del golpe de estado de 1973, sea la imagen más reproducida en el mundo de la sede del gobierno de Chile. Sólo por la historia de ese hito, amerita acercarse y conocer en su interior, el patio de Los Naranjos, las distintas dependencias que alberga o quedarse a admirar el

cambio de guardia de los oficiales de Carabineros destinados a su resguardo. Tantas anécdotas y vivencias alberga, como las que protagonizó por ejemplo, la histórica puerta de Morandé 80, en el costado poniente del edificio, por donde ingresaban las autoridades sin la pompa exigida por el acceso principal y por donde, por ejemplo, fuera retirado el cuerpo del fallecido expresidente Allende, tras el golpe.

Estas y más historias se podrán conocer y rememorar en La Moneda, por lo que bien vale la pena un posterior descanso paseando por la avenida Libertador Bernardo O'Higgins, más conocida como "la Alameda", puesto que en sus orígenes fuera la casa de centenares de álamos que adornaban su entorno y delineaban su flujo. El paso puede terminar hacia el norte en las dependencias de la tradicional Casa Central de la Universidad de Chile, hogar y sede de formación de gran parte de la élite política de Chile, así como de sus más encendidos e ideológicos debates. O bien hacia el sur, en la histórica Confeitería Torres, de la esquina de Alameda con Dieciocho, la que también alberga incluso hasta hoy, encendidos debates políticos al fragor de la comida y la bebida, seguramente en mayor proporción que en la casa de estudios.

Ciertamente faltan en este breve recorrido arquitectónico-patrimonial-histórico-político varios otros hitos del "punto cero" de Chile. Sin embargo espero que sea un buen punto de partida para motivar a seguir conociendo más de nuestro querido Santiago del sur del mundo.





PANAMÁ

Néstor Solís Valdés

Para un país como Panamá, el turismo en los últimos años se ha convertido en una de las principales fuentes de ingresos, incluso por delante del Canal de Panamá, como generalmente se piensa internacionalmente.

De acuerdo a proyecciones de la Autoridad de Turismo de Panamá, se espera que para finales de este año nos visiten 2,6 millones de turistas. Esto es un número bastante amplio, considerando que somos un país con solamente 4 millones de habitantes y 75.420 kilómetros cuadrados, donde se puede tomar el desayuno en el Pacífico, almorzar en el Atlántico y regresar al Pacífico para la cena.

Detalles como la cercanía de sus costas, hacen de Panamá un atractivo para quienes buscan un poco de calor con aire caribeño. Pero esta es una de sus muchas opciones turísticas. Con el pasar del tiempo, se ha desarrollado el turismo comercial y de negocios, arqueológico, histórico y de aventura, por mencionar algunos.

Varios puntos turísticos del país se encuadran en alguna de las categorías mencionadas, pero no hay alguna que se encuadre en el denominado turismo

político. De hecho, el uso de este término tiene en Panamá una connotación crítica, al ser relacionado con viajes al extranjero que hacen políticos con la excusa de ir en “misión oficial” de la entidad de gobierno que representen.

Entendiendo el turismo político como el turismo motivado por la política o por la implicancia política de un lugar, creo que es inevitable relacionarlo con la historia política del lugar que se trate. La historia está llena de sucesos políticos. La propia historia es política de alguna forma.

El canal de Panamá

Hablar de Panamá, es hablar del canal. Sin quererlo lo hemos hecho nuestra marca país. Y para construirlo hubo mucha política de por medio.

La idea de construir un canal a través de Panamá nace en el siglo XVI cuando el badajocense Vasco Núñez de Balboa descubrió una franja estrecha de tierra que separaba los dos océanos. Sin embargo, muchos años después y por motivo de la llamada Fiebre del Oro, en 1848, los estadounidenses plantearon la necesidad de unir el Pacífico y el Atlántico, aunque no

Néstor Solís Valdés es abogado y asesor de comunicación. Director de @Istmoconsulting (@NestorSolisV)

necesariamente por Panamá. Y aunque en ese momento específico no construyeron el Canal, sí construyeron el ferrocarril de Panamá, que de alguna manera unió ambos océanos por vía terrestre y les permitía mover las cargas de oro y embarcarlas a distintos puntos de Estados Unidos.

En 1879, la Compagnie du Canal Interocéanique de Panamá, bajo la dirección del diplomático francés Ferdinand de Lesseps, que ya había tenido éxito en la construcción del Canal de Suez, lograría la aprobación por parte de la Société de Géographie de París para construir un canal a nivel y no de esclusas, como está construido hoy día.

La mala administración financiera de Lesseps llevó a la compañía a la quiebra. Durante este proceso se intentó rescatarla mediante una suscripción pública y parte de estos fondos se utilizaron para sobornar a periodistas y personalidades políticas francesas, lo cual desencadenó en el caso de corrupción conocido como el “Escándalo de Panamá”, el mayor escándalo de corrupción del siglo XIX.

Luego de esto, el ingeniero francés Phillipe-Jean Bunau-Varilla, ex director general del canal francés, propone al Senado estadounidense para que construyera el canal a través de Panamá. Y en 1902, el Congreso autoriza al presidente Theodore Roosevelt efectuar la compra de la Panama Canal Company e iniciar conversaciones con Colombia para la cesión de una franja de terreno.

Es en este punto de la historia en donde Panamá, que era parte de Colombia, y ante la negativa de ésta de ceder a los intereses de Estados Unidos, comienza su proceso separatista, el cual termina el 3 de noviembre

de 1903 con la declaración de independencia, y unos días después, con la firma del Tratado Hay-Bunau Varilla que abría el paso para que Estados Unidos terminara la construcción del Canal de Panamá. Con la entrada en vigor del tratado, Estados Unidos obtenía derechos sobre la propia obra y sobre una franja de terreno a perpetuidad, conocida como la Zona del Canal.

El canal se inaugura el 15 de agosto de 1914, y durante las siguientes décadas el tratado del canal fue muy cuestionado por el pueblo panameño, movimientos sociales y políticos quienes querían que Panamá recuperara el terreno cedido. Las negociaciones para el traspaso del Canal y de la zona, inician en 1970, luego del movimiento del 9 de enero de 1964 y finalizan en 1977 con la firma de los Tratados Torrijos-Carter hasta su traslado completo el 31 de diciembre de 1999, a las 12 horas del día.

Cerro Tute

Para quienes son amantes de la naturaleza y la aventura está Cerro Tute, ubicado en Santa Fe, provincia de Veraguas. Aquí el turista puede recorrer montañas, senderos, ríos y cascadas. Al final del día disfrutar de una buena cena en alguna de sus fondas y realizar compras en el mercado artesanal.

Lo que la historia ha tratado de ignorar, es que Cerro Tute fue base de un levantamiento social contra la presencia estadounidense en territorio nacional.

Inspirados en el reciente éxito de la revolución cubana de Fidel Castro, el 3 de abril de 1959, un grupo de estudiantes pertenecientes al Movimiento de Acción Revolucionaria se adentró al cerro con la intención de luchar por la liberación de la República.



Esto ocasionó enfrentamientos por algunos días entre estudiantes y la Guardia Nacional dejando un saldo de cuatro muertos. Sin embargo, el hambre, las malas condiciones y la inexperiencia acabó con este levantamiento unos días después.

Durante ese tiempo, la Guardia Nacional estaba liderada por Omar Torrijos, quien unos años después se convertiría en el dictador de Panamá y firmaría los Tratados Torrijos-Carter, que ponían fin a la presencia colonial estadounidense en el Canal de Panamá.

Monumento a los mártires

El Tratado Hay-Bunau Varilla, desde luego, nunca tuvo aceptación popular. No cabía en el imaginario colectivo que dentro del país hubiese una parte que era prohibida para el panameño. El país estaba dividido en dos partes.

Con el paso de los años, se firmaron otros tratados que de cierta manera suavizaban los efectos del primer tratado. Por ejemplo, el Acuerdo Chiari-Kennedy de 1962 concedió libertades sociales y económicas a los panameños en la Zona del Canal y creó una comisión que resolvería la disputa sobre la izada de la bandera panameña en el territorio estadounidense, que algunos años antes, había sido motivo de manifestaciones.

De esta manera, el 1 de enero de 1964, se pactó que la bandera panameña debía ser izada en la Zona del Canal, pero sólo en sitios civiles. A pesar de este pacto, varios sitios omitieron esta orden y solamente izaban la bandera estadounidense.

El 9 de enero, un grupo de estudiantes del Instituto Nacional, ante la negativa de estudiantes

estadounidenses de la Escuela Superior de Balboa de izar la bandera panameña, marcharon a la Zona, con la intención de que nuestra bandera ondeara junto a la estadounidense.

Fueron recibidos por la policía de la Zona y luego de negociar, se le permitió a un grupo acercarse al asta a izar la bandera de Panamá, lo que causó el rechazo de estudiantes y civiles “zonians”. En medio del tumulto, la bandera panameña sufrió y fue rota, lo que dio inicio a la violencia.

Y mientras los manifestantes panameños, que iban creciendo en número a mediada que pasaba el día, se defendían con piedras, la policía de la Zona disparaba contra ellos. Hubo muertos. Aún no se sabe cuántos.

Este hecho tuvo consecuencias internacionales, en su mayoría en apoyo a Panamá. Se llegó al punto de romper relaciones con los Estados Unidos. Algo que nunca nadie se había atrevido a hacer. Y para restablecerlas, habría que renegociar los tratados, sin condiciones. Esta vez, sería definitivo. Panamá recuperaría su franja de terreno.

Este hecho es conocido como el Día de los Mártires, y el 9 de enero es día de duelo nacional. Tiene un monumento en las faldas del Cerro Ancón, debajo del edificio de la Administración del Canal de Panamá, donde hay una llama que nunca se apaga, en recordación de los jóvenes que murieron en defensa de la dignidad panameña.

BOGOTÁ

M. Ximena Duque Achury

Cuando hay una guía turística de por medio es casi seguro que el viaje será exitoso. Si todo está organizado, con horarios de apertura y cierre, precios de las entradas para niños y adultos y medios de transporte adecuados, la posibilidad de que algo salga mal es mínima. Lo complicado empieza cuando uno de los integrantes del viaje quiere conocer sitios que se salen de los circuitos turísticos tradicionales o, incluso, de las recomendaciones que hay en Internet.

Restaurantes, parques, bares y todo tipo de atracciones para viajeros y para turistas –que no son lo mismo– están recomendados en múltiples portales web. Tanto en las páginas oficiales de las ciudades, como en los sitios web de las entidades de turismo y hasta en los blogs de aficionados, que han optado por hacer públicas sus historias de viaje utilizando fotos de comida, museos y hasta de recibos, actualmente encontramos información valiosa, pero muy comercial aún, sobre las ciudades que queremos visitar.

Quienes se mueven de su ciudad sin saber muy bien a dónde van, pero que van porque está de moda o para descansar y desconectar y, además, tienen como elemento principal de su equipaje el palo selfie, son

conocidos, usualmente, como turistas. Los típicos a los que, en ciertas ciudades, de ciertos países, ciertas personas sin escrúpulos son capaces de despojarlos de sus pertenencias o de cobrarles cantidades exorbitantes de dinero sin que esto signifique que ha habido un mejor servicio o se ha ofrecido un mejor producto.

Por su parte, los que salen de su zona de confort tras planear su viaje con antelación, leen guías y blogs, consultan lo mejor y lo peor del destino y llaman a los sitios para asegurarse de que estarán abiertos el día y hora a la que han planeado ir, son los conocidos viajeros, a quienes, difícilmente, algo se les va a salir del estructurado plan que han preparado. Van con la plena conciencia de querer conocer cada rincón de la ciudad en la que han invertido dinero e invertirán su tiempo de vacaciones, previa búsqueda y filtro de otras tantas que les resultaron menos interesantes.

En Bogotá, una de esas ciudades en las que ciertas personas podrían aprovecharse de ciertos turistas –y también de viajeros, aunque éstos sean menos propensos– hay más lugares por conocer de los que los mismos habitantes de la capital colombiana se

María Ximena Duque Achury es consultora de comunicación en Idoograma (@mximenaduque)

imaginan. Eso sí, los destinos que aquí se enlistarán, y que no son muy seguros en ciertos momentos del día, quizás sean más adecuados para viajeros y, en este caso, viajeros apasionados por la política, que para turistas que van a conocer la también encantadora cara turística y comercial de la ciudad. Además de La Candelaria, la Zona T y la G, el Museo del Oro, el Museo Nacional y Monserrate, hay otra Bogotá por descubrir.

Por mencionar algunos de esos espacios simbólicos que, quizás por su carácter político no son reconocidos como lugares de visita para turistas, tenemos las sedes de los dos partidos pioneros en la política colombiana, y que aún subsisten: la del Partido Liberal y la del Partido Conservador. Y, por supuesto, habría que agregar como atractivo también la sede, lanzada recientemente, del nuevo partido de las FARC. Cabe aclarar que esta formación política –antes, grupo revolucionario– conserva su nombre, pero sus siglas ya no significan Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, sino Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común. Curioso. Y su logo ya no son armas, son rosas. Más curioso aún.

Además de las sedes oficiales de los partidos, hay otros dos lugares recordados por haber sido testigos del asesinato de dos reconocidos líderes, cada uno en su época. Jorge Eliécer Gaitán, entonces candidato presidencial por el Partido Liberal, el 9 de abril de 1948, al lado de su lugar de trabajo, en la Carrera Séptima con Avenida Jiménez, frente al Edificio Agustín Nieto; y Luis Carlos Galán, también candidato liberal a la presidencia, el 18 de agosto de 1989, en la Plaza de Soacha, donde se ha hecho una estatua en su nombre. Gaitán y Galán, dos grandes, recordados y emblemáticos personajes de la historia política colombiana. Sí, es curioso que sus apellidos sean tan

similares. Para los jóvenes, en clase de historia, muchas veces resulta confuso.

Jorge Eliécer Gaitán, penalista, político y hasta escritor, recibió tres disparos cuando salía a su hora de almuerzo. Este magnicidio, recogido con detalle en este especial del Banco de la República, dio paso al conocido “Bogotazo”, enmarcado por múltiples protestas nacionales y una revuelta violenta que casi acabó con la capital. Los periódicos no pudieron circular en dos días. Al tercero, la portada del periódico El Tiempo fue: “Bogotá está semidestruida”. Si el titular fuera de hoy, no sorprendería. La ciudad sigue semidestruida, pero al menos ya no es por “La Violencia” –época desencadenada también en 1948 y caracterizada por enfrentamientos entre liberales y conservadores–, ni por la guerra armada de la que estamos saliendo con paso firme.

Gaitán, después de Simón Bolívar, es quizás el líder que más reconocimientos tiene alrededor del país: un teatro con su nombre, su figura en el billete de 1.000 pesos, el nombre de dos municipios, una Casa Museo, entre muchos otros que no han permitido que su legado quede en el olvido ni en el país, ni fuera de él. Fidel Castro, por ejemplo, entonces líder juvenil con apenas 22 años, seguro que lo recordará. Justo en esa fecha estaba en Bogotá por una Conferencia Panamericana de la que era organizador y se había reunido con Gaitán dos días antes de su asesinato. El revolucionario dirigente cubano tampoco borrará de su memoria la tarde en que todo un país se unió al grito “Mataron a Gaitán”. Este dato, como el de muchos de los sitios de visita para freaks de la política mencionados en este texto, ha sido poco difundido.

Por su parte, Luis Carlos Galán, economista, periodista



y candidato muy opcionado a la presidencia por el partido de creación propia, Nuevo Liberalismo, perdió la vida minutos antes de comenzar un discurso en un evento público, en el municipio de Soacha, al lado de Bogotá, hoy ya adherido casi como uno de sus barrios, por lo que no está muy lejos para ser visitado. De familia mayoritariamente política –casi todos sus hermanos e hijos tienen relación con alguna institución o ideología política colombiana– Galán fue víctima de varias amenazas e intentos de asesinato tras haber sido elegido candidato presidencial por el Partido Liberal, un mes antes del disparo que silenciaría para siempre las disertaciones del caudillo liberal.

Galán, además de tener hijos en posiciones políticas que mantienen vivo su recuerdo en la mente de los colombianos, también ha sido merecedor de múltiples reconocimientos alrededor del país. Su nombre y apellidos han sido otorgados a más de veinte instituciones educativas, así como a muchos barrios, auditorios, plazoletas, un velódromo e, incluso, al Aeropuerto Internacional El Dorado, que en 2012 añadió “Luis Carlos Galán Sarmiento” a su ya extenso nombre.

Y si el interés de quien dé con este texto tiene un tinte de carácter menos trágico y más coyuntural, también hay una oferta muy recomendada, aunque poco mencionada. La Casa de Nariño, que actúa de palacio presidencial y recibe su nombre en homenaje a Antonio Nariño, traductor de los derechos del hombre y antiguo morador del palacio. Y por otro lado, pero no muy lejos, se encuentra la sede del Palacio de Justicia, cuya fachada tiene tres volúmenes, y que ha sido afectado en diferentes ocasiones, entre ellas, la famosa toma del Palacio el 6 de noviembre de 1985 a manos del grupo insurgente M-19.

Finalmente, si queremos recordar algunos otros de esos escondidos, pero valiosos ambientes que Bogotá ofrece a sus viajeros, tenemos también el Museo de la Independencia Casa del Florero, una casa construida en el siglo XVI, en la que el 20 de julio de 1810 se declaró la independencia del país, tras la realización del cabildo abierto y la expedición del acta de revolución. Y, en la misma línea, la Quinta de Bolívar, una casa que, en 1820, diez años después, el gobierno de la Nueva Granada le regaló a Simón Bolívar como muestra de gratitud por su gestión a favor de dicha independencia.

¿Y si todos los viajeros nos uniéramos para promover que las alcaldías fomentaran las visitas a sitios desconocidos, pero de mucho valor en sus ciudades? Seguramente, sería un movimiento exitoso, pero en ese caso, el inconveniente entonces tendría relación ya no con el desconocimiento de los lugares, sino con el sobrecoste que podría suponer el ingreso a los mismos o la insaciable sed de los viajeros más *freaks* por asistir una y otra vez, y recomendar el lugar, lo que, *a posteriori*, podría desencadenar en un problema de aforo y convivencia ciudadana. Así, lo mejor será seguir manteniendo este tipo de recomendaciones alternativas para viajeros en las guías clandestinas – como podría ser este texto– a las que sólo recurren los que salen de su zona de confort con intención de ver más allá de lo que se ofrece en las agencias de turismo.

BRUSELAS

Maxime Sattonay

Si te dedicas a la comunicación institucional, si eres lobbista o si simplemente te interesa la política, tienes que visitar al menos dos ciudades en el mundo.

Washington y Bruselas. Si vas a Washington tienes que leer la guía política de la ciudad de este monográfico. Si vienes a Bruselas, lo que viene a continuación te puede interesar.

Bruselas cuenta con las sedes de las tres instituciones principales de la Unión Europea: la Comisión Europea, el Consejo Europeo y el Parlamento Europeo (los eurodiputados pasan más tiempo en la sede de Bruselas ya que sólo se mudan a la sede oficial de Estrasburgo para los plenos).

Estas instituciones tienen un impacto importante sobre la economía de la ciudad ya que representan el 13 % del empleo y del PIB de toda la región de Bruselas.

Atraen a alrededor de 100.000 personas de toda Europa para trabajar en política europea. Además de los 30.000 funcionarios europeos que hacen funcionar la maquinaria legislativa, Bruselas cuenta con más de 15.000 lobbistas, 5.000 diplomáticos, 4.000

traductores y alrededor de 900 periodistas o corresponsales.

Antes de empezar a visitar la ciudad tienes que perfeccionar tus conocimientos sobre la Unión Europea (UE). Hay dos museos exclusivamente dedicados a la UE en Bruselas: el Parlamentarium y la Casa de la Historia Europea. Allí aprenderás todo sobre el funcionamiento del proceso legislativo de la Unión Europea y sobre su historia, desde su creación hasta el día de hoy con el *Brexit*.

Si deseas saber más sobre el Parlamento Europeo, aconsejo que contactes con el despacho de uno de los 54 eurodiputados españoles, donde puedes pedir una visita guiada a la sede del parlamento en Bruselas.

Los asistentes parlamentarios están muy ocupados, pero algunos grupos políticos en el parlamento tienen equipos dedicados para los ciudadanos que deseen descubrir cada rincón del Parlamento.

El barrio de Schuman es el epicentro de la “burbuja Europea”, donde se crean, debaten e implementan leyes que afectan a más de 500 millones de personas

Maxime Sattonay es Consultor de Compol y Asuntos Públicos. (@maxsattonay)

en Europa. Con el Consejo Europeo y la Comisión Europea en su centro, esta zona atrae a lobbistas y periodistas del mundo entero. Si paseas por el barrio, podrás cruzarte con oficiales de todo tipo y de todas pertenencias políticas. El centro de la rotonda de Schuman suele ser el lugar de demostraciones sobre una multitud de temas. Las más impresionantes suelen ser las manifestaciones de agricultores.

Como el barrio está lleno de oficinas, también es un buen sitio para comer al mediodía. En el restaurante Meet Meat por ejemplo, igual acabas compartiendo mesa con el comisario francés Pierre Moscovici.

Cada región de Europa tiene una representación en Bruselas. Si tienes nostalgia de tu país, puedes visitar a la representación permanente de tu comunidad autónoma. La más destacable es la representación de Cataluña, ya que, pese a que sólo sea una representación regional, y que no tiene el mismo acceso a las instituciones europeas que una representación nacional, está ubicada al lado de los edificios de la Comisión y del Consejo con más visibilidad que cualquier otra embajada de estado miembro de la Unión Europea.

Para tomar algo, la plaza de Luxemburgo también llamada “PLUX”, delante del Parlamento Europeo, es un buen lugar para conocer a asistentes parlamentarios y a veces a algunos eurodiputados. Se llena a partir de las 6 de la tarde todos los jueves. En primavera la famosa plaza parece una fiesta Erasmus, pero con jóvenes profesionales vestidos de traje y corbata. Si eres nuevo en Bruselas y empiezas a trabajar en política europea, tienes que estar en PLUX todos los jueves que puedas para conocer a gente y enterarte de lo que pasa en la burbuja de la UE. Pero

PLUX tiene sus códigos que tienes que entender para sacar provecho del evento, como podrás ver en este vídeo (<https://www.youtube.com/watch?v=nHpS7hVtGGA>).

Si te gusta más la cerveza que el mundo del “lobby”, visita el pub The Old Hack. Mis amigos irlandeses dicen que allí se sirve la mejor Guinness de Bruselas. Pero, sobre todo, dicen que es el bar favorito de Nigel Farage y que si tienes suerte también podrías encontrarte con algún comisario europeo.



Como sabéis, el Consejo Europeo reúne a los jefes de estado y de gobierno de los estados miembros de la UE. Los días de Consejo Europeo suelen ser días muy intensos, sobre todo para los periodistas que tienen que esperar horas a que pase algo relevante. Mientras esperas a que se publiquen las conclusiones de los debates, haz como Angela Merkel y prueba las patatas fritas de Maison Antoine en Place Jourdan.



Para terminar, recomiendo pasar la tarde del sábado (si no llueve) en alguno de los parques de la zona Europea como el Parc du Cinquantenaire o el Parc Léopold. Están un tanto vacíos en invierno debido a un clima poco agradable, pero se llenan enseguida y toman un aire de playa siempre que sale el sol. El parque del cincuentenario es el escenario de la carrera de los 20 km de Bruselas. Organizada cada mes de mayo, esta carrera reúne a más de 40.000 personas cada año. En ellas están representadas las instituciones europeas y una parte de las consultorías de comunicación política y lobbying de Bruselas.

Quiero dar las gracias a Daniel Fritz, Katie Owens, Anna Gumbao y Daniel Llaguno por su ayuda. Si necesitas más consejos sobre Bruselas, mándame un mensaje a través de Twitter: @MaxSattonnay

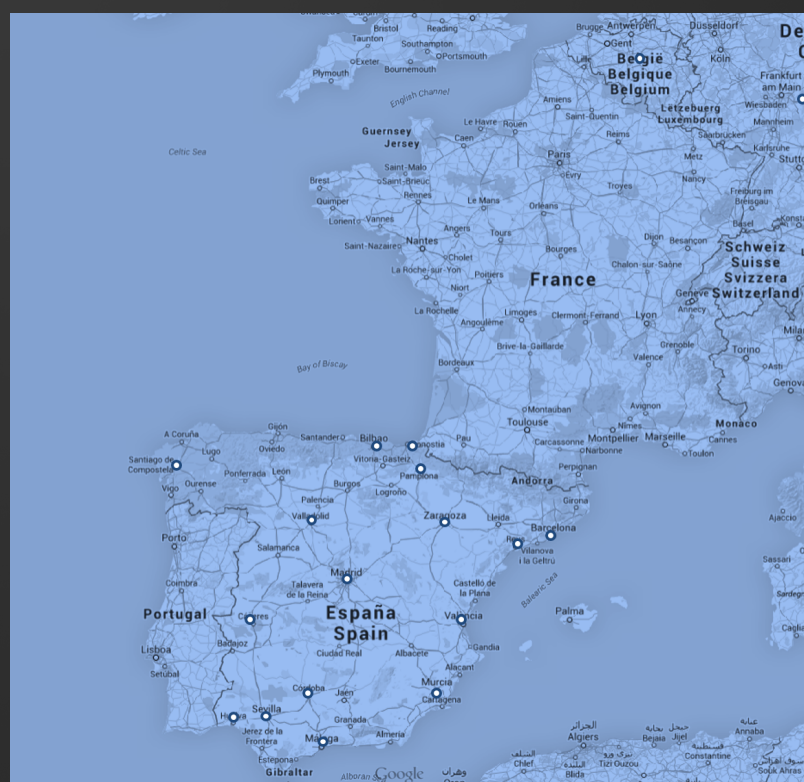
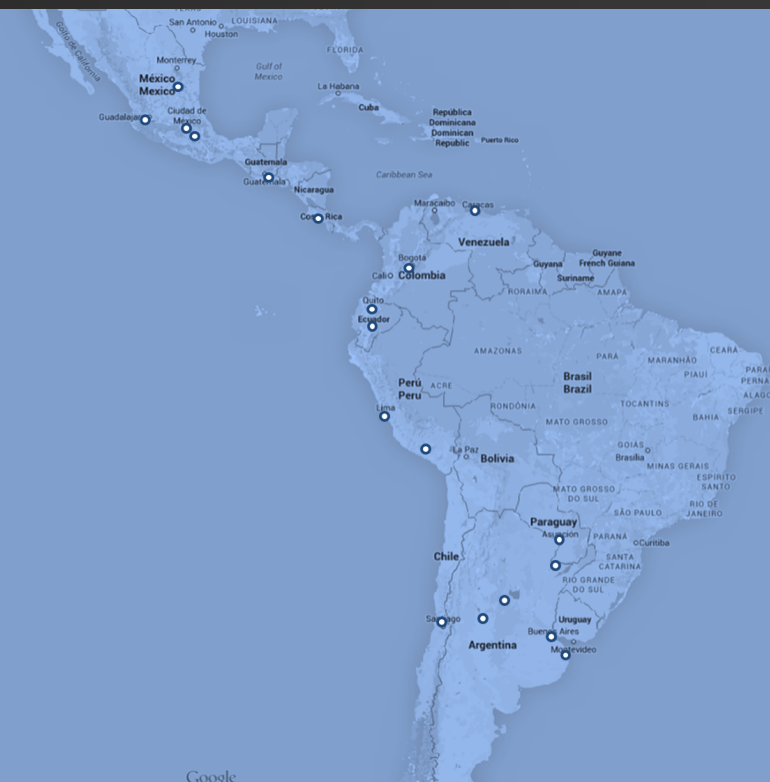




AREQUIPA: Erick Huarca - Richard Talavera / ASUNCIÓN: Pablo Amarilla - Miguel Ángel "El Tano" Rojas / BAHÍA BLANCA: José Fernández-Ardáiz / BARCELONA: Xavier Peytibi - Mireia Castelló / BERLÍN: Franco Delle Donne - Raúl Gil / BILBAO: Mikel Cabello / BOGOTÁ: Amaury Mogollón - Johana Fandiño / BUENOS AIRES: Kike Borba - Augusto Reina - Ileana Panthou - María Anzano / BRUXELLES: Maxime Sattonay / CÁCERES: Guadalupe Morcillo - Sonia Cobo / CARACAS: Luis "Toty" Medina / CÓRDOBA (ARG): Santiago Ferreyra - Pablo Ricci / CÓRDOBA (ESP): Debate Dilema / CORRIENTES: Octavio Panozzo - Ignacio Maldonado / CUENCA (ECU): Marco Lozano Coronel - Marco Gordon / DONOSTIA-SAN SEBASTIÁN: Itziar García / GUATEMALA: Albertina Navas - Manuel Pulido / LIMA: Carlos E. Helfer - Juan Manuel Tapia / MADRID: Pedro Casado - Ignacio Martín Granados / MÁLAGA: Ángela Paloma Martín - Antonio J. Guzmán / MÉXICO DF: Lleir Dabán - Irene Larraz / MURCIA: Manuel Sánchez - Manuel Paredes - Pedro Guirao / PUEBLA: Juan Pablo Mirón Thomé / QUITO: Ángel Armijos / SAN JOSÉ: María Fernanda Avendaño / SAN LUIS (ARG): Pablo Esteban Culatti - Óscar Ángel Flores - Ramón Estrada / SANTIAGO DE CHILE: Nico Ibieta - Francesca Parodi / SANTIAGO DE COMPOSTELA: Pepe Martínez - Luis Velasco / SANTO DOMINGO: Roelisabell García - Emmanuel Alcántara / SEVILLA: Diana Rubio - Mar Vázquez Lorca - Julio Otero Santamaría / TARRAGONA: Gerard Castells / VALENCIA: Enric Carbonell - Àlex Comes / VALLADOLID: Asun Paniagua - Eva Campos / ZARAGOZA: Eduardo Sánchez Salcedo - Verónica Crespo

Beers & POLITICS

EL CLUB DE LA COMUNICACIÓN POLÍTICA
CONVERSANDO SOBRE POLÍTICA EN LOS BARES DE 34 CIUDADES



WWW.BEERSANDPOLITICS.COM